62 DEL 20 DE FEBRERO AL 20 DE MAYO DE 2024

EL PERIÓDICO TABERNARIO MÁS LEÍDO DE SEVILLA

¡EL TOPO NO SE VENDE! SUSCRÍBETE, APOYA EL PROYECTO

WWW.ELTOPO.ORG @topotabernario

EL TOPO

EQUIPO DE EL TOPO

Comando editorial asambleario
Violeta Asensio Barragán, María Barrero, Bea Fraire, Ana Belén García Castro, Candela González Sánchez, Luz Marina Hernández García, Macarena Hernández, David de la Lama Calvente y José Laulhé.

Comando ortotipográfico
Alejandro Gago, Candela González Sánchez, Juan Yepes, Paelo, Rosario de Zayas y Kiko López.

Diseño y maquetación
Ricardo Barquín Molero

TOPEAN EN ESTE NÚMERO

Portada / Tema que te quema
AHRDE / www.instagram.com/_ahrde_

Redacción
Jesús M. Castillo, Mariví Farris, Andra Venus, Veronika Huber, Veronika Huber, David de la Lama Calvente, Sergio Almisas y Esther Alberjón, Lubchenko, Joaquín Urías, Brigadista Internacional, Javi Correa Román, Opositoras opuestas al sistema de oposición, Ariana S. Cota, José Pérez de Lama y Antonio Sáseta, Gul, La Cúpula, Alejandro Gago, Edén Rodríguez Morales, El Topo, Pandorita y Clara Malpica.

Ilustraciones
Avalvi, Anna Payán, José Luis Alcaparra, Rocío Mira, R.O., comrayo, Belén Moreno, JLR, Alejandro Morales, Pepeíllo, Magali García, Ezequiel Barranco y Alba Gallardo

Edita: Asociación El Topo Tabernario
Tirada: 1.000 ejemplares
D.L.: SE 2210-2013 **/ ISSN:** 2952-413X

creative commons
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional
+ info: creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es

Allá por 2013, El Topo Tabernario empezó a socavar el terreno sobre el que se asienta este sistema, impulsado por Ecotono S. Coop. And.

USO DEL LENGUAJE NO SEXISTA

En El Topo somos todas personas, independientemente de lo que nos cuelgue entre las piernas. Por eso optamos por hacer uso de un lenguaje no sexista. Algunos de nuestros artículos están redactados en femenino; otros, usando la letra 'e', la letra 'x' o doblando el género (las/los). Se trata de un posicionamiento político con el que expresamos nuestro rechazo a la consideración gramatical del masculino como universal. Porque cada una es única e irrepetible, os invitamos a elegir el sexo/género con el que os sintáis más identificadas.

PAPEL O TIJERA

En El Topo andamos de cambios. Os vamos a ahorrar toda la palabrería recurrente sobre vivir la crisis como una oportunidad y la historia esa de los japoneses que reparan las cosas rotas con oro para que cada objeto luzca con orgullo sus fracturas. En realidad no sé si estos dos lugares comunes de la precariedad chic están relacionados en el mundo mental del resto del universo, en el mio «cambios-crisis-*kintsugi*» patinan en el mismo campo semántico de manera clarinetísima. Pero bueno, me voy por las ramas, volvamos al tema que nos ocupa.

En el Topo andamos de cambios. Suponemos que muchas de vosotras ya habréis leído por *mail* y por las diversas redes sociales que este nuestro periódico pasa de seis números anuales a cuatro. ¿Por qué estos recortes también en la prensa alternativa?, os preguntaréis. Porque no tenemos jarrones arreglados con oro como los japoneses pero lo que sí tenemos es el lomo *partío* de tanta precariedad y no encontramos otro lugar de donde quisiéramos y pudiéramos recortar gastos.

Este proyecto siempre está en la cuerda floja de la sostenibilidad económica: caen suscriptorxs y la imprenta nos manda un correo anunciando una subida de precios del 60%. ¿Qué hacemos, *topers*? ¿Nos inmolamos?

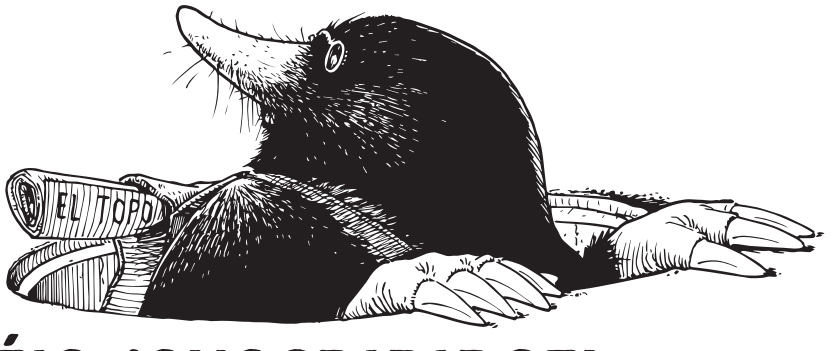
Pareciera que la decisión está tomada y que no tiene sentido recabar las opiniones de nuestra topada, pero qué va. Hemos tenido que reaccionar ante la emergencia. No obstante, en nuestra madriguera vivimos en un continuo ensayo y error, pocas cosas son definitivas. En nuestra web tenemos publicadas nuestras cuentas año a año. Si alguna toper puede obrar un milagro y darnos otra solución, somos toda orejas.

¿Por qué no eliminar por completo el papel y seguir en digital, entonces? Lo reconocemos, tenemos tremendo fetichismo por el papel. En nuestro descargo diremos que lo nuestro es un fetichismo diríamos un poco racional. Porque, a ver: la cosa es que el Topo desde su nacimiento siempre ha estado unido a algo físico, que podíamos toquetear, apretujar, hacer bola e incluso lanzar. Hasta en nuestros consejos de redacción vamos pasando las hojas del número anterior para planificar las secciones. Si no tocamos, no pensamos bien.

El objeto físico *Topo* tiene una fuerza centrípeta y totémica en la vertebración de nuestra comunidad. O eso hemos interpretado hablando con muchas de vosotras. El papel es el ancla de un proyecto que se convertiría en algo demasiado etéreo en una web y múltiples redes. También mantenemos la idea romántica de que, mediante *topos* abandonados en sitios *aleatorios*, podemos salir de nuestros círculos habituales. Además, muchas de vosotras nos habéis dicho lo importante que es poder coger el Topo con las dos manos y pasárselo a otras.

Queremos creer que no es solo vértigo por perder nuestro cuerpo y volvernos un ente inmaterial; que vosotras también os aferráis al papel con la misma insistencia analógica que nosotras; queremos creer que preferís que nos juntemos cada cierto tiempo alrededor de un periódico calentito recién salido del horno tipográfico. Bueno, en realidad, más que creer preferimos saber. Podéis contárnoslo por *mail*, por MD, en la oreja, por donde veáis.

De momento, hemos pasado a ser un periódico estacional. Sacaremos número en febrero, mayo, agosto y noviembre. Un número para cada estación. Y en el tiempo que ganamos entre cada Topo, prepararemos la tierra para la siguiente cosecha y volveremos a darle mimo a los encuentros, a esas reuniones alrededor de un periodiquito que pretende ser una llamita para calentarnos y para que todo prenda. Larga vida a El Topo (estacional). ●



SI NOS QUERÉIS, ¡SUSCRIBIRSE!

4 NÚMEROS AL AÑO POR 30 €, ENVÍO A DOMICILIO INCLUIDO

El Topo es **una publicación libre y autogestionada** de actualidad *ecopolíticasociá*, sostenida por el esfuerzo colectivo y militante de colaboradoras y suscriptoras. ¿Nos ayudas a que siga siendo así?

Si te suscribes, por 30 euros al año recibirás en casa un número cada tres meses. ¿Cómo lo haces? Pues puedes hacerlo bien **a través de nuestra web**, www.eltopo.org/suscribete/, o bien **a la antigua**, mándanos una carta con tus datos y dirección de envío (y no olvides meter los 30 € dentro del sobre) a «Asoc. El Topo Tabernario. C/ Pasaje Mallol 22, 41003 — Sevilla». Una vez hecho de alguna de las dos maneras, avísanos por mail a la cuenta suscripcion@eltopo.org para que podamos formalizar tu suscripción. Y en *na*, tendrás el siguiente número de El Topo en tu casa. Gracias por formar parte de la madriguera.

LA LUCHA DEL PERSONAL TÉCNICO DE INTEGRACIÓN SOCIAL

Jesús M. Castillo
El Topo

El actual Gobierno andaluz del PP viene acelerando en la senda de privatizaciones abierta anteriormente por los gobiernos autonómicos del psoe. Estas privatizaciones están afectando a todos los servicios públicos incluyendo, por supuesto, Educación. Una privatización que se desarrolla en muchos contextos: desde la eliminación directa de grupos docentes a la subcontratación de muchos de los servicios necesarios para el funcionamiento de los centros educativos. Servicios como la limpieza, la restauración y el ptis. El ¿PTqué? Seguramente no has escuchado antes esto de ptis. Se trata de uno de los colectivos de trabajadoras de los centros educativos más desconocidos. Son la plantilla de personal técnico de integración social, PTIS.

Pues el PTIS en los educativos andaluces comenzó una huelga indefinida a inicios de noviembre pasado que sigue durante la redacción de este artículo. Entrevistamos a Cristina Rivero, delegada de CGT e integrante del comité de huelga, para conocer más sobre este conflicto laboral. Cristina es ptis por vocación. Es integradora y educadora social, y siempre le ha gustado el ámbito de la discapacidad.

Comenzamos preguntando a Cristina: ¿Cuáles son las labores que desarrolla el ptis?

Cristina Rivero: Acompañamiento y atención del alumnado con necesidades específicas de apoyo educativo en actividades diarias como aseo, alimentación, vestido, salud y seguridad. Acompañamos en recreos; a la entrada y salida del centro educativo; en actividades de tiempo libre... Además, desarrollamos programas de autonomía social vinculados a hábitos de conducta y comunicativos, y colaboramos en la aplicación de adaptaciones curriculares individualizadas. También favorecemos el contacto entre el centro y las familias. En definitiva, hacemos todo lo que el alumnado con necesidades educativas especiales necesita diariamente.

¿Cuál es el perfil del ptis ?

CR: Somos un colectivo altamente feminizado con un rango de edad muy variado, entre 20 y 65 años, y estamos formadas en el ciclo superior de integración social. Antes de no exigirnos esta titulación, teníamos carreras universitarias diversas o ciclos de FP relacionados con la atención a personas con discapacidad.

¿Y por qué estáis en huelga?

CR: Nuestra reivindicación principal es la equiparación con las ptis laborales y la subrogación a la Junta de Andalucía. Es decir, dejar de trabajar para subcontratas privadas. La huelga indefinida la convocó primero CGT y luego se unió CCOO. Hemos convocado por estar hartos de soportar que, en cada licitación, la empresa que nos subroga nos quite derechos laborales que nos han costado tanto tiempo conseguir. Pero al margen de sus propias condiciones laborales, Cristina explica que «esta huelga no la hacemos solo para defender nuestros derechos laborales, sino también por nuestro alumnado. Para que tengan una atención de calidad y porque se merecen los mismos derechos que lxs demás alumnxs del centro. La pérdida de derechos laborales también les afecta a ellxs. Por ejemplo, la reducción de nuestra jornada laboral reduce las horas de atención al alumnado con necesidades específicas de apoyo educativo.

> “HARTAS DE SOPORTAR QUE LA EMPRESA QUE NOS SUBROGA NOS QUITE DERECHOS LABORALES”

¿Estáis recibiendo apoyo y solidaridad durante la huelga?

CR: Sí, estamos recibiendo mucho apoyo por parte de las familias, que han realizado diferentes acciones. Además, también nos apoyan muchxs compañerxs del sector educativo y los sindicatos.

Atender y fomentar la diversidad en los centros educativos públicos es clave para impulsar una sociedad humanamente justa y rica, en la que todas podamos vivir digna y plenamente. La lucha de las ptis es ahora una de las puntas de lanza especialmente importantes en pro de la diversidad. La victoria de esta lucha será una victoria de todas. Si quieres apoyar a la huelga de las ptis puedes aportar a su caja de resistencia: ES17-2100-8460-9022-0014-5707 (concepto: Caja Resistencia PTIS). ●

LA SIESA MORADA

Mariví Farris
La Topa

Toda buena siesa que se precie es ajena por completo a cualquier movimiento social o político. Su ideología oscila entre lo que dice su ovario izquierdo y lo que decide el ovario derecho, al menos mientras siga en periodo fértil. En más de una ocasión se ha visto inmersa en conversaciones políticas con niveles elevados de tensión. Conversaciones donde ella seguía asintiendo levemente con la cabeza, haciendo como que entendía. Pero para qué nos vamos a engañar: si ella estaba ahí era porque invitaban a cerveza. Podríamos decir que la siesa es activista dependiente (depende de a qué inviten).

Sin embargo, no por eso debemos denostar la aguda inteligencia que caracteriza a este personaje, puesto que no aparenta ser interesada, pero sin duda lo es, y nadie jamás se ha dado cuenta. Díganme ustedes si eso no es ser inteligente.

Hace algunos días la siesa salió a caminar por el centro y, cuando dobló la esquina, empezó a ver carteles morados. Se anunciaban conferencias, cine forums, mesas redondas, de debate, simposios, talleres, encuentros, conversatorios y exposiciones por el Día Internacional de la Mujer. Al final de la calle repartían libretas con eslóganes reciclados. Bolígrafos, *tote bags*, pulseras y algún abanico. En la puerta del supermercado una chica te invitaba a zumo de piña morado mientras la gente metía las cosas en carros de la compra morados. El hombre de camisa a cuadros contaba la oferta del *Purple Friday* y, en la línea de caja, un enorme estand rebosaba Lcasey inmunitas morados, Special K morados y berenjenas a granel.

En la calle había una revuelta de periodistas intentando atender a todas las ruedas de prensa que presentaban programaciones adecuadas a ese mes. Las programaciones estaban vacías, pero así podían salir muchos más políticos en la foto.

La siesa comenzó a agobiarse y decidió volver a casa. En el camino de vuelta se fijó en los escaparates de Zaras y Stradivarius. Llenos de espumillón morado. Dentro, las trabajadoras sonreían obligadas por la patronal, para vender ropa a las feministas que buscaban demostrarse feministas y llegar a tiempo a la mani. De fondo sonaba *Girls Just Wanna Have Fun*.

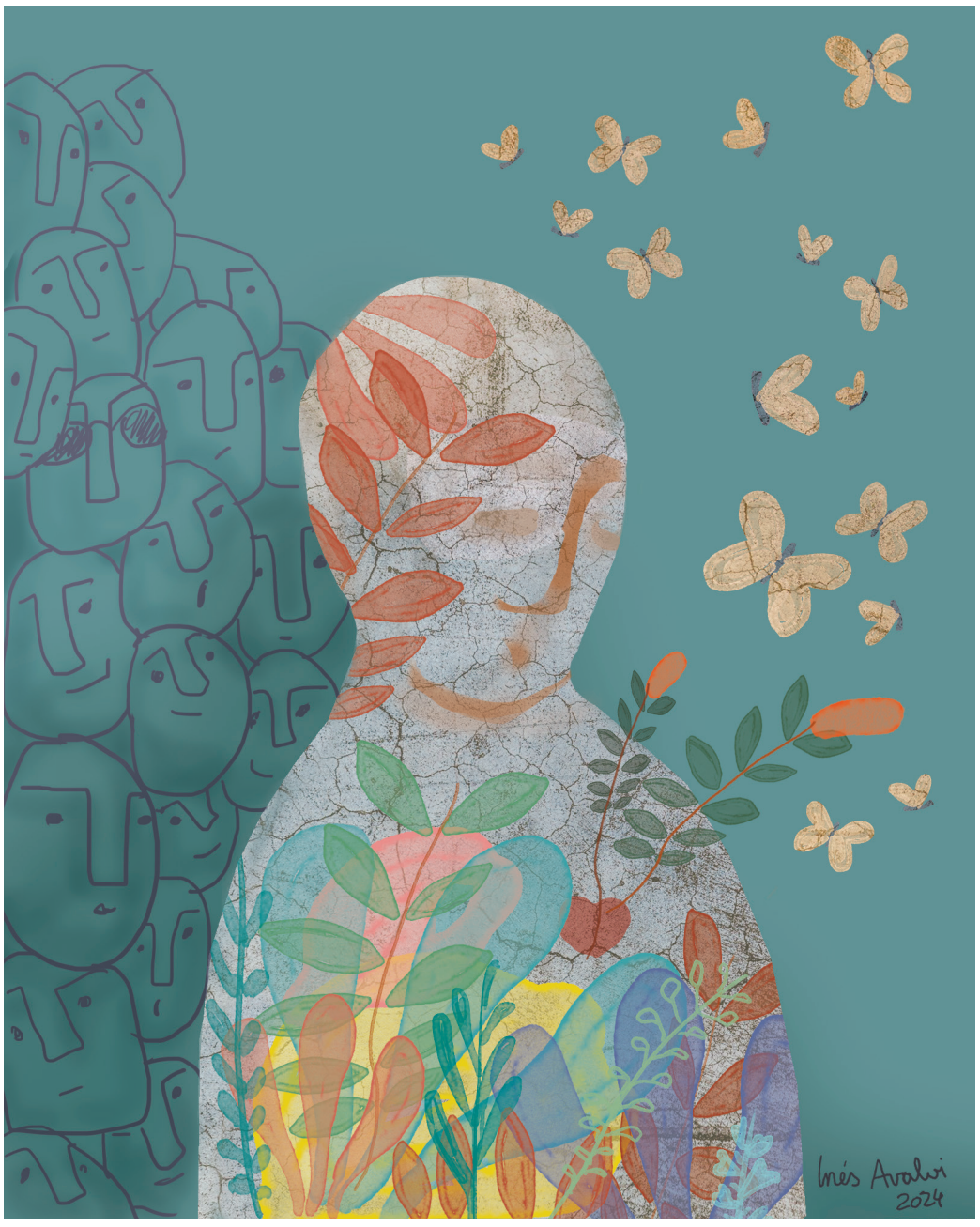
Cuando llegó a casa cerró todo a cal y canto. Ella sabía que había un tinte morado que no se obtenía de manera artificial en las fábricas, sino que salía del subsuelo. De los rincones donde se cose esa camiseta molona que dice *Rebel Girl.* Porque no está en la oferta de Amazon, ni en la tarjeta de visita del dentista. Está en la trabajadora precaria que pone en jaque a su empresa. También en la que no lo hace, porque no puede o no sabe cómo denunciar. No lo podías buscar en RRSS pero sí en los juanetes, en la incontinencia urinaria y en los sofocos.

Entonces la vecina aporreó la puerta y la siesa, que no sabía de política pero distinguía perfectamente entre la verdad y la apariencia de las cosas, abrió la puerta del tirón. Porque ahí también estaba el tinte morado: en el puchero acompañado de un «¿qué te pasa, *chochete*?». ●

NOSOTRANS

Escribe: **Andra Venus**
Camaleónica y cambiante,
siempre la misma, nunca la de antes

Ilustra: **Avalvi**
www.instagram.com/_ines_perada/



Desde que vi a Cristina *la Veneno* en la televisión mi vida cambió para siempre, como la del 90% de las chicas *trans* de mi generación y generaciones posteriores. Descubrí lo que significaba la palabra *trans* con 8 años gracias a ella.

Cuando hice la transición con 16 años, nunca pensé que algo que siempre había estado oculto durante mi infancia, preadolescencia y adolescencia, se convertiría de forma tan violenta en el centro de interés de tanta gente que nunca había venido a comer a mi casa. Nunca pensé que de repente mi intimidad fuese a dejar de ser algo mío, algo invisible a ojos del resto y solo visible para mí, y a colocarse debajo de un foco. Nunca pensé que fuese a dejar de ser eso: íntimo.

Soy Andra. Una chica *trans* natural de la Cuenca Minera. Artista multidisciplinar de 25 años, aunque ahora mismo me encuentro centrada en mi trabajo como productora y cantante de mi proyecto *Andra Venus*. Actualmente llevo ocho años residiendo en Sevilla, donde pensaba que lo que pasa no pasaba.

Desde niña tuve que aprender a *leer la habitación*. Véase leer la habitación como la capacidad de analizar diferentes interacciones sociales, ambientes y contextos anteponiéndote a los diferentes escenarios que pueden darse en relación con nuestra identidad. Verlas venir y adaptarnos de forma camaleónica a cada situación y desarrollar una intuición que poca gente alcanza. No es un don, es supervivencia.

Como un diamante se ve expuesto a una gran presión para *llegar a ser*, nosotras debemos aguantar una gran presión social para *llegar a ser* completamente. Muchas incluso tenemos que lidiar con el hecho de que nos *dejen ser*. Del acto pasivo que es que una sociedad decida permitirte la existencia y ocupar un espacio público depende de *la aceptación*. Pero como hemos dicho, esta no nos viene dada a las personas que habitamos los márgenes, si no que debemos acumular cualidades —o capital— que luego intercambiaremos por aceptación o *validación*. Porque si miramos atrás, entonces el ahora tiene más sentido.

Cristina *la Veneno* apareció en los noventa como un objeto consumible —y fue eso mismo lo que la hizo prosperar— para un público con una especie de ceguera selectiva ante una realidad que siempre había existido y que estaba en la calle a vista de todos. Su *cispassing* [cuando una persona *trans* parece, de forma indirecta o a propósito, que no lo es] era tremendo, su cuerpo no solo entraba en el canon, sino que, además ejercía la prostitución, por lo que este estaba al servicio de las fantasías de cualquier hombre a cambio de dinero. Cumplía también el estereotipo de andaluza graciosa, malhablada, sin estudios y espontánea. Todo este cóctel hizo posible que Cristina pusiera encima de la mesa temas de conversación que no se tenían en ese momento como un caballo de Troya. Pero cuando ella contaba que la querían matar, la gente se reía. Algo se rompe ahí.

Lo que se espera de ella es algo agradable. Una complacencia. No un retrato brutalista de la sociedad del momento donde quedan sus vergüenzas al descubierto. Ella no estaba ahí para elaborar críticas, ella era el desahogo cómico. Como decía Manuela Trasobares instantes antes de tirar la copa: «Durante tantos años la represión y la máscara. ¿De qué me tengo que disfrazar ahora?». El *capital erótico* es el arma que tenía Cristina, y lo usaba como moneda de cambio para una aceptación superficial y con posibilidad de retorno. Y, como ella, una fila de *tranas* —nosotras podemos usar esta palabra, tú no— hasta donde la vista alcanza a ver y que se juegan la vida en cada encuentro sexual clandestino en 2024 año de nuestro señor Jesucristo. Porque es en esos encuentros sexuales (donde se produce el trueque capital erótico-capital social o aceptación) donde más violencia sufrimos. La necesidad de *validación* nos ata a este evento. Y es que, claro, si cuando estás creciendo te hacen ver que tu identidad es algo ridículo y que tu deseo se puede caricaturizar, tú dejas de ser sujeto de tu propio deseo y pasas a ser objeto.

ESE ANHELO DE SER, EXISTIR Y HABITAR LO TENEMOS TODAS

Entre nosotras la carnicería no es menor. Porque ese anhelo de ser, existir, habitar y ser legítima lo tenemos todas, y en todas ha permeado la idea de que ninguna podemos adjudicárnoslo.

Donde yo crecí siempre fui la *trana buena*: aguanté estoicamente preguntas y comentarios sobre mi físico, mis genitales, mi sexualidad y la de mis parejas sin dar una mala contestación, sin dejar de sonreír, y sin dejar de empatizar con la persona que tenía delante. Dejaba que me piropearan violentamente (valga la redundancia) y me dejaba sexualizar. Era graciosa e intentaba inundar de carisma cada interacción. Estaba haciendo un trabajo cara al público porque me estaba trabajando mi propia *validación*. Pero tracé la línea en la comparación incansable con el resto de mis hermanas que, según ellos, eran las *tranas malas*: chicas que respetaban sus límites y su intimidad. Relegadas a los márgenes aun más que yo por no tener un cuerpo normativo, o por no ser leídas como mujeres dentro de cánones impuestos desde fuera. Personas que vivían su identidad como cualquier otra y por esto eran menos dignas que yo. Menos mal que vamos despertando.

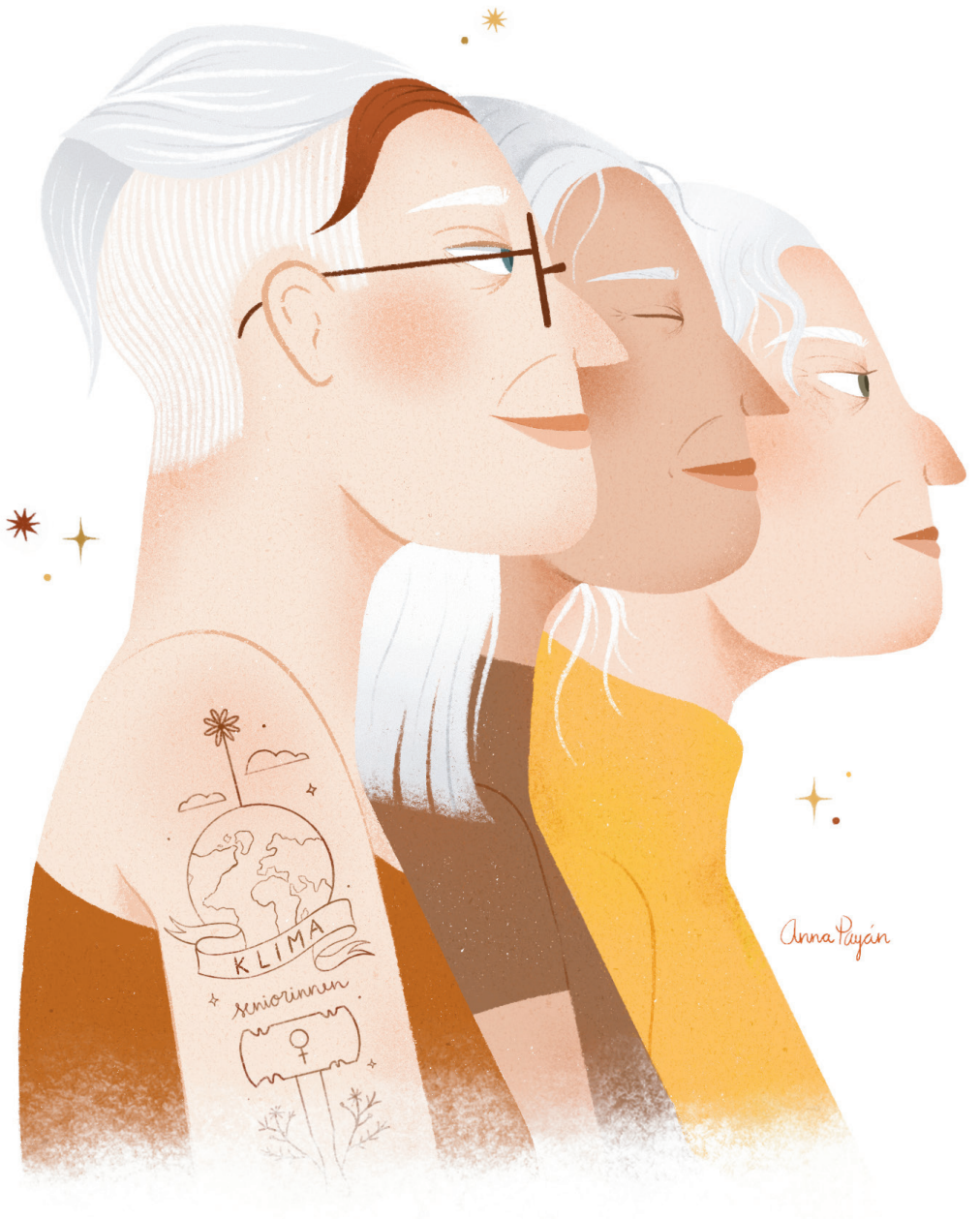
Menos mal que estamos fuera de la burbuja de ilusión en la que vive la gente cis y vivimos a ras de la cruda realidad más que nadie, y que esto nos da una visión más clara de la problemática y nos permite estar más alerta. Menos mal que poco a poco tejemos los lazos entre nosotras en vez de contra nosotras, porque nos necesitamos para sobrevivir. Porque las luchas entre nosotras que veíais en la televisión son historia, y hemos aprendido de la nuestra. Ahora estamos escribiendo nuestra historia en primera persona, una historia que, aunque sea personal de cada una de *nosotrans*, la historia de una es la historia de todas y se escribe entre todas. Como este artículo es mío, pero es de todas y todes. ●

LAS MUJERES LLEVAN EL CLIMA A LOS TRIBUNALES

Texto: **Veronika Huber**
Bióloga y activista por el clima

Ilustración: **Anna Payán**
www.instagram.com/annapayan.art

UN GRUPO DE MUJERES JUBILADAS DE SUIZA HA CONSEGUIDO LLEVAR A SU PAÍS AL TRIBUNAL EUROPEO DE DERECHOS HUMANOS. ARGUMENTAN QUE SU DERECHO A LA VIDA ESTÁ AMENAZADO POR EL AUMENTO DE LAS TEMPERATURAS, Y QUE PARTE DE LA RESPONSABILIDAD LA TIENE SU PAÍS POR NO TOMAR MEDIDAS ADECUADAS CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO. SON LAS MUJERES DE AVANZADA EDAD LAS QUE TIENEN UN RIESGO MAYOR DE MORIR PREMATURAMENTE POR EL CALOR.



Cada vez hace más calor en verano. Hasta que las emisiones de CO_2, principal gas del efecto invernadero, alcancen cero (!) y venzamos nuestra dependencia de los combustibles fósiles, se seguirán incrementando las temperaturas. Nos acordaremos de los veranos de los últimos años como unos veranos frescos en un futuro no tan lejano. Llegaremos a 50 °C en Sevilla con una alta probabilidad en las próximas décadas.

Las olas de calor cada vez más intensas y frecuentes tienen un coste importante en la salud humana. Se estima que murieron hasta 70 000 personas por el calor en Europa en el verano del 2022, que fue el más caluroso desde que hay registros al nivel europeo. En España más de la mitad de las provincias alcanzaron un récord de temperaturas ese mismo verano con una cifra de muertos prematuros por calor de más de 10 000 fallecidos.

Aproximadamente el 90% de las personas que pierden la vida por calor tiene más que 65 años, y son generalmente las mujeres las que tienen una tasa de mortalidad por calor más alta que los hombres. La mayor esperanza de vida de las mujeres es solo una razón de su vulnerabilidad comparativamente elevada frente al calor. Hay evidencias que sugieren un rol de las hormonas (después de la menopausia) y diferencias de estilo de vida, con un riesgo más alto para personas solitarias y de bajo estatus socioeconómico.

El riesgo destacado que supone el calor para la salud femenina fue el punto de partida para un grupo de mujeres en Suiza, todas mayores de 64 años, para llevar a su país a los tribunales por no actuar suficientemente contra el cambio climático. Las *KlimaSeniorinnen* (Mujeres Mayores Por el Clima) empezaron a recurrir a los tribunales locales y nacionales en Suiza en 2016. Ahora tienen más de 2 300 miembros. Reclaman al gobierno suizo tomar medidas más ambiciosas para reducir los gases de efecto invernadero, conforme a lo que exige la meta del Acuerdo de París de no traspasar los 1,5 °C de aumento de la temperatura media global (por cierto: las temperaturas récord de 2023 ya llegaron a 1,48 °C por encima del nivel preindustrial).

En 2020, después de que los tribunales de Suiza habían rechazado el pleito de las mujeres, las *KlimaSeniorinnen* decidieron recurrir al Tribunal Europeo de Derechos Humanos en Estrasburgo. Fueron asesoradas por Greenpeace y otras asociaciones de medio ambiente. Les apoyó también un grupo de personas científicas de la Universidad de Berna que resumieron la base científica del caso en un comunicado a la corte, en forma de un informe *amicus curiae* ('amigos de la corte'). Otros casos de litigio climático habían demostrado cómo el éxito muchas veces depende de la solidez de la evidencia científica presentada a los tribunales.

> **“ RECLAMAN TOMAR MEDIDAS MÁS AMBICIOSAS PARA REDUCIR LOS GASES DE EFECTO INVERNADERO**

La clave está en poder demostrar un nexo causal entre las emisiones del imputado (sea un país o una empresa privada) y los perjuicios del demandante. La rama científica que puede generar este tipo de evidencia se llama *ciencia de atribución*. Las bases de este campo de investigación fueron sentadas en la década de 1970 por el científico alemán Klaus Hasselmann que en 2021 recibió el premio Nobel de Física por su importante contribución a entender la variabilidad del clima y pronosticar el calentamiento global.

Hoy en día la ciencia de atribución es un campo de investigación en pleno crecimiento, con miles de estudios discerniendo formalmente la contribución del cambio climático a los daños relacionados con extremos climáticos cada vez más potentes (olas de calor, inundaciones, sequía) o con cambios continuos (aumento del nivel del mar, perdida de glaciares). Por la variabilidad natural del clima y los factores no-climáticos que determinan, la vulnerabilidad de los sistemas afectados, establecer la causalidad estricta entre cambio climático y los daños observados no es siempre una tarea fácil.

En el caso de las *KlimaSeniorinnen*, la base científica presentada fue suficientemente convincente y se cumplieron todos los requisitos jurídicos para que se admitiera la demanda a la Gran Sala del Tribunal Europeo de Derechos Humanos, junto a otros dos casos de litigio climático (de un exalcalde francés y de un grupo de jóvenes portugueses). Después de la audiencia, que tuvo lugar en marzo 2023, se espera la sentencia en los primeros meses de este año.

Si ganan las mujeres de Suiza, el caso podría sentar un precedente para otros países europeos que están vinculados por las sentencias del Tribunal en Estrasburgo en su interpretación del contenido de los derechos humanos. Para asociaciones y particulares en España podría marcar un punto de inflexión para retomar la vía de los tribunales en la lucha por una política climática verdaderamente ambiciosa.

En julio de 2023 el Tribunal Supremo de España dio la razón al Gobierno en el llamado «juicio por el clima». En este caso, tres organizaciones no gubernamentales (Ecologistas en Acción, Greenpeace, Oxfam) habían demandado al Gobierno español por las metas de reducción de emisiones poco ambiciosas, incluidas en la ley de cambio climático y la hoja de ruta hasta 2030 que exige la Comisión Europea. En vez de reducir las emisiones un 23% respecto a 1990, que es la meta actual del Gobierno, las ambientalistas reclamaron una reducción de un 55%.

La «normalidad climática» ya no existe. En los próximos años veremos una intensificación de los extremos climáticos. Vendrán olas de calor nunca visto. Afectarán especialmente a los más vulnerables, sea por situación económico, por edad o por sexo, violando los derechos humanos de estas personas. Esperemos que esta vez los jueces del Tribunal de Derechos Humanos den la razón a las mujeres valientes de Suiza, motivándonos a todas y todos en la lucha por frenar el cambio climático. Solo si conseguimos eliminar la energía fósil lo antes posible se mantendrá la posibilidad de vivir una vida digna en nuestro planeta. ●

TODAVÍA VIVO

Texto: **Rebeca Pérez**
Trabajadora de CREART en Gaza entre 2010 y 2014

Ilustración: **José Luis Alcaparra**
www.instagram.com/alcaparra__

Conocí a Mohammed Salha en 2011. Trabajamos juntos en proyectos de apoyo psicosocial en la Franja: yo viajando a Gaza, él desde Jabalya, donde vive desde siempre. Es grandote, risueño, glotón, hablador, pacifista, líder comunitario, padre de cinco hijos y mi mejor amigo en Gaza. Y, desde el 14 de octubre, uno de los 1,9 millones de desplazados internos. Hoy está todavía vivo.

Desde el 7 de octubre he hablado con Mohammed por Whatsapp casi todos los días (43 hojas A4 hasta hoy y, por favor, que sigan creciendo). Lo que más se repite es mi pregunta de cada mañana: «¿Cómo estás hoy?», «¿qué tal ha ido la noche?» o «¿cómo va el día?» (soy incapaz de preguntarle ¿cómo estás?, obviamente está mal, como el resto de gazatíes: no hay otra forma cuando vives un genocidio en primera persona). Y su respuesta, casi siempre: «Todavía vivo». Seguido de alguna explicación, tomo aire:

7/10/23, 18:24 – Mi familia directa bien, pero mi tía y mi primo han muerto.
9/10/23, 12:53 – No estoy bien. Muchos amigos y vecinos asesinados hoy.
11/10/23, 9:54 – Han bombardeado la casa de mi exmujer, ella y el resto de su familia están bajo los escombros, por suerte nuestros dos hijos estaban conmigo.
14/10/23, 6:06 – Nos vamos de casa. Somos oficialmente desplazados internos.
18/10/23, 9:52 – No estoy bien. Han bombardeado mi casa a las 8h. Lo bueno es que mi familia está bien. Quién construyó esta casa puede construir otra. Aguantaremos hasta el último aliento.

Desde el 14 de octubre Mohammed es voluntario en el hospital Al Awda. No es sanitario, pero hace lo que puede: logística, coser heridas, trasladar gente o entretener a los más pequeños, esos para los que, dada la cantidad, se ha tenido que acuñar un nuevo término: *menores heridos, familia no superviviente* (WCNSFs en sus siglas en inglés).

Los días pasan, los mensajes no varían: más muertos, menos comida, menos agua, menos suministros médicos, más de lo mismo. Es la nueva rutina en Gaza.

Hasta el 30 de octubre. Ese día mi mensaje no tiene respuesta. Israel ha cortado las comunicaciones en el norte, llega el agobio, una sensación terrorífica para mí e insignificante dentro de este contexto de barbarie. Y así hasta el 11 de noviembre: «Todavía vivo, todavía resistiendo».
Los días pasan, su familia se traslada a Rafah, al sur; él se queda de voluntario, en el norte. Los mensajes no cambian: la situación sí, a peor. «Así es nuestra vida, habibti». La resiliencia y capacidad de supervivencia de los gazatíes no dejará nunca de sorprenderme.
El 4 de diciembre la hermana de Mohammed es asesinada junto a su marido e hijos (hoy siguen bajo los escombros).
Y el 5 de diciembre la cosa se pone fea de verdad.

5/12/23, 21:00 – Estamos cercados. Hay un francotirador que dispara a cualquiera que se acerque.
7/12/23, 12:08 – A las 11:30h el francotirador ha matado a un enfermero en la cuarta planta de nuestro edificio.

Llegan los mensajes de auxilio, se quedan sin suministros médicos, comida, agua potable y combustible. Hay más de 200 personas dentro del hospital sin poder salir; no pueden acercarse a las ventanas, duermen en pasillos y escaleras. La historia llega a la prensa. El teléfono de Mohammed no para. Cada día nos manda la actualización del hospital, audios con el sonido de las bombas de fondo. Para tener cobertura tiene que gatear hasta una ventana y poner el teléfono sin asomarse porque el francotirador sigue allí.

El 10 una amiga lee en un chat de periodistas que un francotirador ha matado a Mohammed. Son las 15 h, yo había hablado dos horas antes con él, me decía que estaba con los peques heridos poniéndoles una película de dibujos y que era maravilloso verlos sonreír. Le escribo y no me contesta. La sensación de angustia es insoportable. Contacto a un amigo de Mohammed en España a ver si puede hablar con alguien en el hospital. El tiempo pasa despacio, no hay noticias.

10/12/23, 18:07 – Todavía vivo.

El asesinado por francotirador ha sido en otro sitio, otro Mohammed con un apellido parecido. Es horrible alegrarse de que el muerto sea otro.

La situación en el hospital no deja de empeorar. Se agota la comida, las infecciones se propagan, no paran de hacer amputaciones. No hay agua potable y beben del grifo que en Gaza es insalubre. Se les acaba el combustible: sin él no pueden bombear agua y morirán de sed. Se preparan para tomar suero salino o inyectárselo directamente en sangre. No durarán más de una semana. Los mensajes de Mohammed cambian, cada vez más desmoralizado, ya no son actualizaciones.

«Por un momento perdí mi humanidad y empecé a pensar en venganza, los sentimientos son confusos y no puedo controlar las emociones. Pero no, prefiero seguir siendo Mohammed, el ser humano, el que rechaza la violencia. Soy un ser humano y lo seguiré siendo.»

«No se trata del número de vidas que hemos perdido, sino de las que hemos salvado». «Vivimos con dignidad y moriremos con dignidad». «Nuestros sueños se han convertido en menos que derechos».

El 17 de diciembre el ejército israelí entra en el hospital, se llevan a los hombres entre 18 y 40 años (Mohammed tiene 40, no se lo llevan), les interrogan durante horas, por la tarde los devuelven, no a todos.
El 18 vuelven a por los de 40 a 65, hoy sí, después de 7 horas detenido me dice: «Ahora estoy a salvo». A salvo es estar dentro de un hospital cercado, sin comida ni agua potable y con un francotirador enfrente.

El 19 una cantidad ínfima de ayuda humanitaria, de la ya ridícula que Israel deja entrar por Rafah va hacia los hospitales del norte, el ejército niega su entrada a Al Awda.

El 21: ya no pueden más, están todos deprimidos.

El día 22 los tanques se alejan del hospital.

Hoy la situación sigue siendo horrible, pero al menos no están cercados.

Esta es solo una entre más de dos millones de historias de personas que están, a pesar de los esfuerzos del gobierno genocida de Israel, todavía vivas. ●

LOS SEVILLANOS PRIMERO

LA CIUDAD DE SEVILLA Y SU ÁREA METROPOLITANA ENTRÓ EN ESTADO DE EMERGENCIA POR SEQUÍA EL PASADO AÑO 2022. SIN EMBARGO, EL ÁREA LLEVA SUFRIENDO ESCASEZ DE AGUA MÁS DE CINCO AÑOS CONSECUTIVOS. LO QUE SIGNIFICA QUE LA DEMANDA HA SIDO SUPERIOR A LA OFERTA DURANTE ESTE ÚLTIMO LUSTRO.

Texto: **David de la Lama Calvente** / Investigador en tratamientos de aguas y restos agroindustriales
Ilustración: **Rocío Mira** / www.instagram.com/rociomira_artworks

Este pasado octubre de 2023, el Ayuntamiento sacó un bando, titulado *El alcalde de Sevilla HACE SABER*, en el que resuelve una serie de acciones destinadas al ahorro de agua. En general se limita el uso de agua potable en aquellas acciones que nunca han necesitado de este tipo de aguas, como lavar los coches, regar la vía pública, llenar fuentes ornamentales, etc. Además, el bando establece como objetivo de ahorro una reducción del 10% del consumo de agua respecto a lo consumido en 2019. Esto, ya de por sí, nos hace plantearnos hasta qué punto hemos estado haciendo un uso descontrolado de un recurso tan limitado como el agua. Sin embargo, lo que más me llama la atención de dicho bando es que está destinado a la ciudadanía en general. De hecho, el bando termina diciendo: «Lo que se hace público para general conocimiento, encareciendo a todos los ciudadanos y ciudadanas su colaboración para el cumplimiento de tales normas y para la consecución del objetivo de ahorro del 10% en el conjunto del sistema».

Una vez más, se señala a la población como individuos causantes del problema y se les insta, como ya comentó Palop, a reducir el consumo de agua a noventa litros por persona y día. Además, en la última semana, el Ayuntamiento ha vuelto a sacar un comunicado advirtiendo que, debido a la actual situación, a partir del mes de abril se reducirá el caudal del agua que llega a las viviendas durante las noches. Este tipo de medidas, aunque realmente nadie es capaz de dimensionar su impacto real, parecerían lógicas si el verdadero problema fuera el que señalan.

La inmensa mayoría de las reservas de agua dulce están en manos privadas. Aunque se considera un recurso público y de interés nacional, su gestión es mayormente privada. De hecho, en el caso de la cuenca del Guadalquivir, más de tres cuartas partes de estas aguas son gestionadas por empresas privadas. Desde una visión inocente, se podría argumentar que estas aguas en realidad están destinadas al cultivo y la ganadería y puesto que es un bien necesario poco se puede hacer. La realidad, y más en estas épocas de escasez, es mucho más compleja. Sin entrar en mucho detalle, pues llevaría mucho espacio y discusión, el destino de estas aguas está fijado y controlado. Es decir, a un agricultor le corresponde una cierta cantidad de agua que debe usar en sus tierras, y por ello paga una cuota. Aunque ello no implica que no se puedan comercializar. De hecho, donde existe menor control es en el intercambio de aguas y cuotas dentro de las asociaciones de regantes. Quienes han profundizado en el tema, saben que estos datos son muchas veces imposibles de obtener o ni siquiera existen.

En cualquier caso, está más que demostrado que el consumo del agua es un problema en el uso privado e industrial y no está relacionado con el uso actual de la población en sus hogares. De hecho, incluso tomando medidas radicales en las que se le prohibiera a la población el acceso al agua, este ahorro no sería suficiente para frenar la escasez. Ya que el consumo de agua destinado a regadío ha crecido significativamente en los últimos años en la cuenca del Guadalquivir. Debido principalmente a la implantación de cultivos que necesitan una gran cantidad de agua, como los llamados frutos rojos, en zonas de muy bajo impacto pluvial.

Sin embargo, el problema se profundiza cuando nos fijamos en las corrientes de los sistemas de gestión de las aguas destinadas a zonas urbanas y consumo directo por la población. En la provincia de Sevilla existen principalmente dos grandes empresas encargadas de la gestión del ciclo del agua. Emasesa, que controla la gestión de dieciocho municipios, y Aljarafesa, que controla la de treinta. Además, ambas se proveen de los mismos seis embalses. Esta acumulación de poder en la gestión del agua por parte de tan pocas empresas, cuanto menos nos debe alertar a la hora de plantearnos si en el fondo se está haciendo un uso equitativo y solidario en el consumo del agua. Aunque especulativo, no es difícil afirmar que un corte prolongado en el suministro conllevará una respuesta social. Y ya sabemos que las fuerzas políticas, si a algo temen, es a la población que se organiza con un objetivo claro y contundente, como es el abastecimiento de un recurso básico para la existencia. Por lo tanto, y continuo en modo especulativo, no es difícil imaginar que este recurso está siendo gestionado en un sentido que disminuya la presión social en las grandes zonas urbanas, dejando lo peor para zonas menos pobladas y de menor impacto mediático. Repito, esto es un argumento especulativo. Pero sospecho que no muy lejos de la realidad. El tiempo nos dirá si aquí expongo una simple teoría conspirativa. Sin embargo, y a modo de indicio, resulta extraño la situación tan boyante del embalse del Gergal (74.6%) que abastece directamente a la ciudad y cuya zona ha alcanzado una precipitación acumulada este año hidrológico de 282.4mm. Mientras que en Aracena, donde ya existen poblaciones que han sufrido cortes de agua en los últimos veranos, la situación del embalse del que también se abastece Emasesa es de un 29.6%, cuando las precipitaciones acumuladas en el presente año alcanzan los 434.2mm. ¿Sospecha razonable? ●

NO A LA TOMA, SÍ A MARIANA

UN NUEVO 2 DE ENERO, LA LEGIÓN HA DESFILADO POR LAS CALLES GRANADINAS Y LAS INSTITUCIONES MUNICIPALES HAN CELEBRADO LA CONQUISTA DE LA CIUDAD A MANOS DE LOS REYES CATÓLICOS. SE TRATA DEL DÍA DE LA TOMA, UNA JORNADA MARCADA POR LA IMPOSICIÓN DE UN RELATO HISTÓRICO BASADO EN LA CONQUISTA, EL EXPOLIO Y EL ETNOCIDIO DE UN PUEBLO.

Texto: **Sergio Almisas y Esther Alberjón**
Integrantes de Lumbre, asociación andaluza de historia social

Ilustración: **R.O.**
www.instagram.com/r.o____r.o

El 2 de enero de 1492, Boabdil hace entrega de las llaves de Granada a los Reyes Católicos tras diez años de guerra y asedio. A cambio, se firmaron las Capitulaciones de Granada, en las que se otorgaban una serie de derechos a la población granadina, como el respeto a su fe islámica. Por lo tanto, la conquista del territorio no significó la uniformidad religiosa ni cultural de Castilla, ya que ahora integraba a miles de musulmanes, que se denominarán como mudéjares.

Con la anexión de Granada se puso punto y final a la conquista de al-Ándalus por parte de los reinos cristianos peninsulares, pero, al contrario de lo que nos ha contado la historiografía, tampoco supuso una unificación política. En concreto, la península Ibérica se dividía en los reinos de Portugal, Castilla, Aragón y Navarra. Por lo tanto, hablar de España en esta época es un anacronismo: ni existía, ni se la esperaba.

Entonces, si no podemos asociar el 2 de enero de 1492 a los conceptos de *surgimiento de España*, ni de *unificación política* o de *uniformidad religiosa*...¿qué nos queda? Nos queda una imagen menos idealizada de la historia, en la que la conquista y rendición del reino de Granada se enmarca realmente en la construcción del estado moderno de los Reyes Católicos. Un estado cuya edificación se explica por la alianza entre la nobleza y la monarquía para hacer frente al aumento de las revueltas populares y para fortalecer el aparato de control social de un estado que tomaba la forma de una monarquía autoritaria.

De hecho, no es casualidad que se asocie esta fecha con *la modernidad*, un concepto que inaugura siglos de colonización, expansionismo militar, etnocidio, desposesión de tierras del campesinado y uniformidad religiosa. Este programa, que fue iniciado por los Reyes Católicos con la creación de la Inquisición, la expulsión de los judíos o el inicio de la colonización de América; será continuado por la dinastía de los Austrias, que llevarán a cabo la conquista de Navarra, la represión de los movimientos populares, como los comuneros o las Germanías, o la conquista de los imperios mayas e incaico.

Tras su conquista, Granada vivirá en sus propias carnes este proyecto de edificación del estado moderno que podemos desgranar brevemente en varias etapas:

En primer lugar, con el incumplimiento de las Capitulaciones. Con el arzobispo Cisneros se dan los primeros pasos para forzar la progresiva conversión y eliminación de la población mudéjar, que se veía con recelo por el catolicismo. Además, mandó secuestrar y quemar 5.000 libros y manuscritos filosóficos, históricos, literarios, botánicos, etc., en la plaza Bib-Rambla. Fruto de estos atropellos, se desencadena el levantamiento del Albaicín, que se extendió a las Alpujarras y fue reprimido a sangre y fuego. Tras su derrota, se decretó la conversión obligatoria de las y los musulmanes al catolicismo, dando lugar al concepto de *morisco*. Había llegado la imposición de la unidad religiosa.

En segundo lugar, tras la conquista, la corona y la nobleza castellana iniciaron el saqueo del territorio, propiciando el expolio económico de las clases populares y la desarticulación y decadencia del reino de Granada.

En tercer lugar, tras 1567, se realizó la ofensiva definitiva sobre los moriscos, a los que ahora se les obligaba a renegar de sus costumbres, de sus modos de vida y cultura. Unido a la explotación económica a la que se les sometía, suscitó una nueva rebelión, la de las Alpujarras, un levantamiento popular armado y encabezado por Aben Humeya. Su derrota militar a manos de Felipe II conllevó la expulsión de los moriscos del reino de Granada en 1570, una medida que sería reproducida a nivel hispánico en 1609 con su expulsión de todos los reinos.

Una vez visto lo ocurrido el 2 de enero y su verdadero significado histórico, cabe preguntarse, ¿quién y por qué se celebra esta fecha? Desde 1492, la efeméride ha tenido diversos nombres: *Dedicación de Granada, Fiesta del dos de enero, Día de la reconquista, Fiesta de las tres culturas* o *Día de la Toma*, y ha evolucionado al ritmo de los cambios políticos. Repasemos los más relevantes.

Tras una primera etapa como ceremonia religiosa, es con Carlos I cuando la *Dedicación o Toma de Granada* toma la forma de un acto cívico, religioso y militar, en el que se buscaba reafirmar el poder real de la monarquía hispánica y del catolicismo. Consistía en una procesión en la que se paseaban por las calles granadinas la espada de Fernando el Católico, la corona de Isabel y el pendón que se ondeó en la torre de la Vela en 1492, a lo que se añadieron posteriormente espectáculos como fuegos artificiales, corridas de toros u obras teatrales.

Después de un periodo en el que su relevancia se reducirá a una festividad local, no será hasta el siglo XIX cuando el 2 de enero vuelve a florecer en un contexto de expansión del nacionalismo español y del surgimiento de los grandes mitos históricos —como la mal llamada «reconquista»—. De esta manera, se asume el relato ficticio de los Reyes Católicos como unificadores de España y la expulsión de los invasores «moros». El calado de este discurso se extendió incluso entre republicanos y sectores de izquierda, quienes llegaron a mantener la festividad durante la I y II República, si bien intentando darle tímidos aires más liberales o progresistas.

Pero será durante el franquismo, cuando la celebración del Día de la Toma o de la Reconquista, adquiera nueva importancia, en tanto se realiza un paralelismo entre el golpe de estado de 1936 y las campañas militares de los Reyes Católicos, legitimando en la historia el discurso nacional-católico del régimen.

Y, de esta manera, durante 40 años de dictadura se consolida una fiesta que llega hasta el día de hoy. Para ello, ha sido fundamental la colaboración de sectores de uno y otro lado del arco político en la Transición. En concreto, destaca la figura de José Miguel Castillo Higueras, quien retoma la fiesta de la Toma siendo concejal del PCE y la moderniza manteniendo la celebración de la conquista. El cierre político de la Transición, que intentaba dejar todo atado y bien atado, frente al avance de movimientos populares, obreros, independentistas, etc., vuelve a hacer necesaria una fiesta que airee los valores tradicionales que representa, y que se actualizan con la participación de sectores reaccionarios de oscuro recuerdo, como la Legión.

> “
> EL FRANQUISMO REALIZA UN PARALELISMO ENTRE EL GOLPE DE 1936 Y LAS CAMPAÑAS DE LOS REYES CATÓLICOS
>
> DEFENDEMOS QUE LA FESTIVIDAD LOCAL SE TRASLADE AL 26 DE MAYO, DÍA EN QUE MARIANA PINEDA FUE ASESINADA
> ”

En resumen, en cada periodo histórico en el que se ha intentado desarrollar un proyecto político de control social, de disciplinamiento de las capas populares o de reforzamiento del poder de las clases dominantes —primero nobleza y luego burguesía—, el 2 de enero ha sido potenciado como festividad, ya sea desde el poder central de Madrid o por las oligarquías granadinas o andaluzas. Esto se debe a que la historia y los mitos en torno a los Reyes Católicos han servido para legitimar el proyecto de control sobre las clases oprimidas, y especialmente sobre las andaluzas, al celebrar su propia derrota, desposesión y etnocidio.

Frente a esta celebración y su significado, se han levantado voces desde hace décadas. Desde intelectuales y artistas, como Federico García Lorca o Carlos Cano, hasta sectores actuales de la sociedad civil granadina, como la plataforma Granada Abierta o la plataforma contra el 2 de enero, han criticado que se celebre la conquista de un pueblo. En contraposición, se defiende que la festividad local se traslade al 26 de mayo, día en que Mariana Pineda fue asesinada por el absolutista Fernando VII. Con esta iniciativa se pretende que los valores de una Andalucía libre, plural y diversa los encarne una mujer granadina que representa la lucha por la libertad y contra la monarquía absolutista.

Como historiadoras andaluzas comprometidas con la divulgación de una historia social, hemos querido analizar el significado que encarna el 2 de enero para denunciar la manipulación histórica y la legitimación de valores reaccionarios que se encuentran detrás de este acto. Y para ello, hemos aportado en estas líneas la luz que alumbre la memoria y no la desmemoria, y que aporte la comprensión de lo que supuso esta fecha para la historia andaluza y, en concreto, para las clases populares andaluzas, tanto en el siglo XV, como en el XIX. Dejemos de celebrar nuestra propia derrota. ●

IT'S SHITE BEING ANDALUSIAN!

Lubchenko
@lubchenK0

Hace poco me preguntaron si yo soy andalucista. Suspiré, me salía humo de la cabeza solo al intentar dar una respuesta. Me siento andaluz, en lo que a identidad cultural se refiere, pero no sé qué motor tiene el movimiento andalucista, qué rumbo tiene y mucho menos si yo quiero llegar a ese destino. Respondí con un «no» por descarte, ya que yo no creo en el nacionalismo ni en los estados, las banderas suelen darme urticaria y vivir en Andalucía es una condena.

Acceder a la vivienda, a un salario digno y recursos básicos es toda una odisea en un territorio dominado por el capitalismo, el conservadurismo cultural y político y la idiosincrasia desmovilizadora que tanto nos caracteriza. Yo, que pienso que en política hay que meterse en el fango, no entiendo cómo es posible posicionarse de boquilla, quejarse de una realidad que nos ahoga y no hacer nada por luchar.

Eso sí, hemos acumulado una enorme producción cultural comerciable que se ha etiquetado como una nueva ola del andalucismo. Es indiscutible que toda corriente política necesita una cultura potente, y en ese terreno tenemos mucho talento y un elevado nivel de producción, hasta llegar a un síndrome de Diógenes con la simbología, el folclore y una peligrosa adicción a la iconodulia.

Y si, a todo esto, las manifestaciones apenas cuentan como actos simbólicos y las acciones directas cada día son menos frecuentes, aisladas y pasan desapercibidas, entonces ¿en qué queda el andalucismo?

La realidad es que esta nueva ola está muy lejos de ser un movimiento político o revolucionario, ya que no está suponiendo ni un mínimo cambio en la realidad de ninguna de las millones de personas que malviven en esta tierra. Entre toda esa cantidad de contenido cultural —que también es política— no termina de encender aún la mecha de una lucha que ya viene tarde. ¿Acaso el andalucismo está autolimitado? ¿Es simplemente una moda? ¿Es que nos vamos a conformar con esto?

Pues si esto es así, si el andalucismo son memes, vírgenes, vender camisetas y flamenquito con autotune mientras nos morimos de frío y hambre, a la mierda: yo me bajo.

Si el andalucismo no se traduce en lucha de acción directa, que se muera. No necesitamos nacionalismos, soñar con nuevos Estados ni instituciones autonómicas; no necesitamos discutir si es de izquierdas o no el mundo cofrade; no necesitamos más pintadas reclamando el tomate *aliñao*; necesitamos cambios sociales, necesitamos organización y lucha en los barrios y pueblos. Amar a tu tierra es luchar por ella, no llevar su bandera colgada como una medalla, porque si caemos en lo contrario, seremos como el obrero que ama su trabajo, que es el esclavo que ama su cadena. Blas Infante incluyó en el himno aquel lema anarquista de «Tierra y Libertad»; hagamos honor a ello, en nombre de Andalucía o de todos los pueblos, pero hagámoslo y dejemos de una vez de ser el pueblo que aplaude a los señoritos, se mata por tocar a una virgen y pinta de oro sus cadenas. ●

AMNISTÍA Y DEMOCRACIA

Texto: **Joaquín Urías**
Profesor de Derecho Constitucional

Ilustración: **comrayo**
www.instagram.com/comrayo_

La democracia, como casi todas cosas hermosas, no es una realidad, sino una aspiración. Los sistemas políticos existentes arrastran todos tantos errores y contradicciones que ninguno puede calificarse de absolutamente democrático. En todo caso, el objetivo es la libertad entendida como posibilidad de toda persona de realizarse y autodeterminarse como tal, tanto de manera individual como participando en la gestión colectiva de la sociedad.

El sistema político español tiene un origen complejo. Es un sistema lastrado por concesiones destinadas a asegurar que los grupos sociales que controlaban el país no perdieran por completo ese control, pero lo suficientemente democrático como para ofrecer en aquel momento un horizonte ilusionante de libertad. Esa tensión se ha puesto de manifiesto cada vez que se han querido aprobar avances sociales, pero más aún en las cuestiones identitarias.

El mayor desafío a esos poderes tradicionales ha sido el movimiento social y político catalán conocido como *el procés*, a partir de la decisión del Tribunal Constitucional de quitarle todo el valor al Estatuto de Autonomía aprobado por el Parlamento y el pueblo catalán en 2007. Alcanza su apogeo en la consulta popular del 1 de octubre de 2017. Frente a ello, en vez de buscar soluciones políticas, el Gobierno (del Partido Popular) prefirió acudir a los tribunales para que simplemente declararan ilegal y prohibieran cualquier iniciativa soberanista. Tras el 1 de octubre y la posterior y breve declaración fantasma de independencia, además de quitarle temporalmente las competencias a Cataluña, se asignó a los jueces la tarea de castigar de manera ejemplar a los cabecillas políticos y sociales.

Los jueces y juezas de nuestros más altos tribunales no le hicieron ascos a la tarea. El problema era que las leyes no permitían castigar a nadie con la dureza deseada. Así que hubo que saltárselas o reinterpretarlas. Se encarceló a los líderes elegidos en espera de juicio, a pesar de que no se daban los supuestos previstos en la ley para ello. Puestos luego en libertad, cuando uno de ellos iba a ser nombrado presidente de la Generalitat, en mitad de la votación de investidura se los envió de nuevo a prisión. Las numerosas irregularidades culminaron en un procedimiento judicial peculiar cuyo único objetivo era condenarlos a duras penas de prisión. Como la acusación principal, desobediencia, no implicaba privación de libertad, hubo que ser creativo: fueron condenados por malversación de fondos públicos por haber publicitado el referéndum, a pesar de que nunca se pudo establecer el coste de los supuestamente gastado ni quien lo habría autorizado. A eso se le sumó el delito de sedición, reinterpretado para la ocasión por el Tribunal Supremo de tal manera castigara cualquier acto de desobediencia civil pacífica coordinado. Así se los condenó hasta a once años de prisión.

Este activismo judicial supone todo un desafío a la democracia. Al subvertir el principio básico y constitucional de que la judicatura está sometida a la ley, se coloca la voluntad de unos altos funcionarios que estudiaron para sacarse una oposición por encima de la voluntad mayoritaria del pueblo. Ahí radica la esencia del problema democrático de la amnistía.

El Parlamento en el que radica la soberanía popular intentó recuperar su supremacía. Aprobó una reforma del código penal por la que desaparecía definitivamente el delito de sedición (para evitar que los jueces lo usaran para perseguir la desobediencia civil) y reformó la malversación de modo que solo se pudiera castigar con prisión a los cargos que usen fondos públicos para enriquecerse ellos o a terceras personas. Sin embargo, el Tribunal Supremo reinterpretó la reforma decidiendo que siempre que un político gasta mal dinero público saca un lucro ideal para sus siglas, de modo que se sigue castigando con duras penas de cárcel.

LA AMNISTÍA ES UNA INSTITUCIÓN EXCEPCIONAL Y EXTRAORDINARIA PERO NECESARIA EN TODOS LOS SISTEMAS

Frente a ello, la amnistía es una institución excepcional y extraordinaria pero necesaria en todos los sistemas. No significa renegar del Estado de derecho sino de flexibilizarlo puntualmente para solucionar un conflicto. Se usa en los procesos de cambio social para evitar la aplicación de unas normas que se han demostrado injustas, pero también para pacificar conflictos sociales y corregir excesos judiciales. En nuestra Constitución, los redactores de la ponencia decidieron expresamente no constitucionalizar el régimen de la amnistía para dejar los detalles al legislador ordinario. Sin embargo, las mismas personas que elaboraron la Constitución aprobaron simultáneamente la ley de amnistía de 1977. Posteriormente el Tribunal Constitucional ratificó que era constitucional y muchos jueces han recurrido a ella para negarse a juzgar a los policías y jerarcas franquistas por las torturas cometidas en ese período. Así que hasta ahora nadie había dudado de que la amnistía es una institución perfectamente constitucional.

Cuando se ha acudido a ella en beneficio de los independentistas y para restaurar el poder de la ley han surgido por primera vez voces negando su constitucionalidad. Carecen de fundamento: la amnistía no afecta a los poderes judiciales ni a la igualdad más de lo que lo hacen los indultos, concedidos por millares por los sucesivos gobiernos españoles, a menudo en beneficio de élites corruptas. La única exigencia constitucional de la amnistía es que se justifique su necesidad en un objetivo —como el de restaurar la convivencia en Cataluña— para que no se use de manera arbitraria. Puede no gustar políticamente, pero jurídicamente es indiscutible.

En definitiva, la democracia exige que el pueblo dirija las políticas públicas eligiendo a un parlamento que a su vez aprueba las leyes. El poder judicial tiene la tarea de hacer que esas leyes se apliquen a todos por igual para desarrollar de ese modo la voluntad popular. Cuando ante un conflicto social la magistratura actúa políticamente, se salta las leyes e impone su criterio político la esencia misma de la democracia exige medidas como la amnistía. Y eso es exactamente lo que ha sucedido aquí. ●

LIBERAR PALESTINA DESDE CASA

Texto: **Anónimo**
Brigadista internacional

Ilustración: **Belén Moreno**
instagram.com/belenmoreno.ilustracion

La lucha y resistencia que el pueblo palestino lleva desarrollando desde hace más de 75 años no nos puede dejar indiferentes. Ahora que la situación parece haber trascendido a los tradicionales círculos políticos conscientes de la importancia de las luchas internacionales, nos parece de vital importancia comprender y analizar nuestro propio papel en esta lucha.

Las nuevas olas de liberación colonial y patriarcal que nos llegan desde los territorios del sur global nos hacen plantearnos nuestro posicionamiento, no solo en las cuestiones mundiales, sino en las más cercanas y locales. Hemos entendido, o al menos en ello estamos, que aunque compartimos una misma visión emancipadora, nuestros actos y discursos no dejan de estar impregnados de una cultura colonial y eurocentrista. Por ello, construir una ética kropotkiniana basada en la total empatía hacía otras personas oprimidas por una situación ajena a nuestra propia realidad es complejo y difícil. Aunque eso no nos exime de tener la obligación moral de avanzar por ese camino.

Esta perspectiva nos coloca en un lugar complicado, sobre todo cuando entendemos que debemos posicionarnos y actuar en pos de una causa que se desarrolla a miles de kilómetros de aquí. Aunque entendamos que en realidad nos implica directamente. Así nos lo hacía saber Naji, del centro Laylac, una asociación que desarrolla una actividad comunitaria, centrada en las juventudes, en el corazón del campo de refugiados Dheisheh, en la ciudad de Belén. Para él, y para los demás miembros del centro, nuestra lucha está en nuestros territorios de origen. Luchar contra las políticas de nuestros propios gobiernos y todas sus formas de opresión es luchar por la causa palestina.

Cierto es que estas palabras pueden dar lugar a una amplia interpretación y, según el sesgo político de cada persona, la lucha contra las instituciones puede conllevar derivas muy amplias. Desde los tibios socialdemócratas que miran con miedo a sus aliados países occidentales por posibles represalias y que apenas son capaces de pedir una solución que verdaderamente acabe con la ocupación, hasta los más radicales insurreccionalistas que abanderan la acción directa como herramienta para desarticular de una vez por todas los mismos cimientos de este sistema.

Además de los métodos de lucha, la gran cuestión es hasta dónde se ha de llegar. ¿Cuándo podremos considerar que esta guerra contra el pueblo palestino ha terminado? Pensar que la reinstauración de la convivencia a través de la fórmula del doble estado va a acabar con el proceso colonizador y de exterminio es cuanto menos naif. Por no decir que es una negación completa de la situación actual, en la que, desde los acuerdos de Oslo, ya existen los dos estados. Y que esta «solución» no ha impedido al Estado sionista seguir con su proceso genocida y colonizador.

Pero no deberíamos quedarnos ahí. Israel pretende, y la comunidad internacional defiende, el total exterminio de un pueblo. Y esto no solo afecta a la vida de determinados individuos, afecta a una cultura entera y a la propia historia de la humanidad. En juego están los recuerdos y la memoria de millones de personas. Todo aquello que los une como colectivo, como comunidad, está desapareciendo. El dolor que vemos en la mirada de las palestinas cuando entierran a sus mártires está tan unido a la muerte de sus familiares como al miedo porque nadie recuerde sus historias.

Sin dejar de presionar a nuestros gobiernos y exigir un alto al fuego inmediato obligando al estado de Israel a retirarse de todo el territorio ocupado desde 1948, debemos estudiar y profundizar en la historia y la cultura del propio pueblo palestino. Hemos de desafiar los planes de «occidentalizar» Palestina haciéndonos «guardianes» de su historia y de su cultura. Conocer la declaración de Balfour, los orígenes de los primeros *kibutz*, reclamar que la supuesta guerra de independencia fue una catástrofe (*Nakba*), poner a disposición de la opinión pública los hipócritas acuerdos de Oslo, etc., es necesario, pero no suficiente. Hay que apropiarse y honrar a su cultura, desafiando al sistema demostrándole que jamás podrán borrar el recuerdo de que existe un pueblo que resiste a la peor cara del sistema capitalista y colonial.

Descubrir su historia desde el origen de los tiempos, desde el imperio persa y posteriores conquistas otomanas. Debemos aprender los métodos de resistencia, las formas de comunicación dentro de sus comunidades, cómo resuelven sus asuntos sin la intermediación de una corrupta y sumisa Autoridad Palestina. Pero también debemos aprender cómo son sus costumbres más humanas, sus bailes tradicionales, como la *Dakba*, cuáles son sus ritos sociales y religiosos, como las bodas y el culto. Aunque entre en conflicto con nuestras propias creencias, como entender que cuando una cultura entera está en peligro de desaparecer, crear y cuidar a una familia es un acto de resistencia. Y que, aunque esto recaiga una vez más en las mujeres, no las hace más sumisas. Las convierte en revolucionarias.

Siempre llevaremos una llave encima hasta que cada palestina vuelva a su hogar. ●

Texto: **Javi Correa Román**
Militante de La Villana de Vallekas

Ilustración: **JLR**
www.instagram.com/jlr_tatuaje

HACIA UN SINDICATO DE LA VIDA

LA VILLANA DE VALLEKAS COMENZÓ COMO UN CENTRO SOCIAL OKUPADO, AUNQUE HOY SU HORIZONTE ES EL DE COMPRAR UN LOCAL GRACIAS A DOS EMPRESAS POLÍTICAS. EL OBJETIVO: TENER UN ESPACIO PROPIO QUE RESISTA LA GENTRIFICACIÓN Y SER CAPAZ DE CREAR UNA RED DE PRODUCCIÓN AUTÓNOMA.

La Villana de Vallekas es un centro social localizado en el madrileño distrito de Puente de Vallekas, un barrio periférico de la ciudad con importantes problemáticas sociales y económicas. Un barrio, también, con una fuerte tradición de lucha obrera y vecinal contra la represión, un barrio con una tradición de lucha por la adquisición de nuevas mejoras en las vidas de todas las vecinas. Nuestras maneras de hacer combinan el apoyo mutuo, la acción directa, la autodefensa legal y la construcción de recursos colectivos. Como otros centros sociales, peleamos por una mejora universal de los derechos y tratamos de mejorar la vida cotidiana de las que luchan. Pensamos que la utopía la generamos día a día y no la encerramos en un mañana lejano escondida detrás de una grandiosa revolución. Nuestra forma de organización es, por supuesto, asamblearia. Para nosotras, la asamblea es un lugar de representación, de organización, de decisión, de respeto al trabajo colectivo, a lo horizontal y cooperativo.

Entre unas cosas y otras, con unos nombres u otros, en un sitio o en otro, La Villana de Vallekas lleva más de veinte años funcionando como dispositivo de lucha. Hoy en día, dentro de La Villana, se puede encontrar un abanico amplio y diverso de colectivos en lucha vinculados con distintos ámbitos de la vida: la educación popular, vivienda, ecologismo social, el derecho a la alimentación, la comunicación comunitaria e independiente, la diversidad de género y de orientación sexual, feminismo, el deporte como espacio de transformación social y otros grupos de actividades culturales o de autocuidado.

Sin embargo, no siempre hemos sido las mismas. Durante todos estos años, el contexto ha cambiado profundamente y nuestros axiomas también lo han hecho para adaptarse mejor a la realidad política concreta que vivíamos en cada momento. Como resume bien una compañera en un artículo para la Fundación de los Comunes (*La Villana, un centro social en cuatro hipótesis*). En un primer momento, por ejemplo, nuestra principal influencia fue el zapatismo y su grito de «piensa global, actúa local», que nos permitió entroncar con la tradición autónoma de los centros

sociales y comprender que vivíamos lo que por entonces se llamó la IV Guerra Mundial (la del neoliberalismo contra la vida). Fueron años de cuestionamiento hacia la figura del vecino, de comprender la ciudad como el nuevo marco de lucha contra el capital y sus secuaces y de empezar a poner la condición de precariedad de nuestros cuerpos en el centro. Aquellos años derivaron, y en consonancia con lo que ocurría en el resto del Estado español, en un segundo momento para nosotras: la creación de las oficinas de derechos sociales (ODSs); la primera, de hecho, se creó en Sevilla en 2004. Este cambio nos hizo crear nuevos dispositivos que nos permitieron crear alianzas con las personas racializadas del barrio, como las clases de castellano. Fueron años de supuesta bonanza económica para el Estado, donde el sujeto político era la persona racializada que sostenía sobre sus hombros y su precariedad los años de la burbuja. Fueron años de redes de solidaridad, acompañamiento frente a las redadas, protestas frente a los CIEs... Pero entonces llegó el 15M. Como a muchas, esto nos afectó en muchos sentidos. Y quizá, el más importante fue que parte de nosotras se integró en la Comisión de Vivienda de 15M-Puente de Vallekas, lo que posteriormente fue la PAH-Vallekas. Durante esos años, el sujeto político, con el vendaval de la crisis y los recortes, fue la persona desahuciada, y la lucha por la vivienda se convirtió en el principal motor de nuestra lucha. Fue también nuestro paso de las oficinas de derechos sociales al sindicalismo social. Como dice Bea en el artículo para la Fundación de los Comunes: «La PAH ha demostrado ser el mejor dispositivo de sindicalismo social hasta el momento: se basa en el apoyo mutuo, incluye una acción directa ganadora (stop-desahucios), genera derechos en la práctica (consigue viviendas y elimina deudas) y genera derechos cambiando leyes (directamente con las ILP y como efecto en otros estamentos)». En fin, como veis, un recorrido largo en el que hemos pasado de centro social okupado a un lugar en alquiler pasando por un espacio cedido por el Ayuntamiento. Un recorrido en el que hemos aprendido, otra vez con Bea, que nuestra forma de hacer política es en primera persona y a partir de las necesidades, sin exigencias ideológicas; basándonos en el apoyo mutuo y con mucho enfásis en los procesos; centrándonos en los campos de mayor impacto sistémico, pero que permitan victorias en lo concreto, con prácticas reflexivas y horizontales.

“ QUEREMOS PLANTAR UNA SEMILLA PARA CONTAR CON UN BASTIÓN DE RESISTENCIA A LARGO PLAZO

“ LA VILLANA DE VALLEKAS LLEVA MÁS DE VEINTE AÑOS FUNCIONANDO COMO DISPOSITIVO DE LUCHA

Y ahora, ¿dónde estamos? Pues en otro cambio de etapa, que se produce por el entrecruzamiento de dos líneas que nos atraviesan fuertemente, una material y otra más reflexiva sobre nuestra práctica. La material es muy clara: nuestro casero nos quiere echar para poder «pegar un pelotazo» y poner su granito de arena a la depredadora gentrificación que está asolando nuestro barrio. Estamos, pues, en un proceso de mudanza.

Tomar la decisión de adónde mudarnos ha sido un proceso largo (más tres años) y complejo, porque el espacio no es un mero continente, sino que determina las líneas más importantes de un proyecto político. Pensar qué espacios construimos determina las posibilidades concretas de qué espacios políticos somos y en qué nos convertimos. Históricamente, La Villana ha pasado por muchas fases en lo que al espacio se refiere. De okupar al otro lado del Puente de Vallekas pasamos a que el Ayuntamiento nos cediera ese local. Pero, claro, las instituciones son como son (por eso no creemos en ellas) y pronto nos dimos cuenta de que la cesión también generaba control sobre nuestras prácticas políticas, así que decidimos cambiarnos de espacio. Dudamos si volver a okupar o no, pero (también después de mucho debate) decidimos apostar por un proceso que tuviera el máximo recorrido posible en el tiempo y concluimos por aquel entonces que la okupación podía no ser el medio indicado para tal fin. Por eso, alquilamos el sitio en el que estamos ahora, en la calle Montseny 35.

El caso es que la decisión de nuestros caseros nos ha puesto otra vez en el mismo debate que tuvimos hace más de diez años. Algunas compañeras volvían a señalar que okupar era lo más interesante en este momento. Sus argumentos eran que okupar es una acción política que te radicaliza y que politiza todas tus acciones. Según ellas, y por supuesto que no les falta razón, el proceso de alquilar hace más fácil la despolitización del espacio o la desradicalización del mismo. Okupar, en cambio, es una confrontación tan directa que impide esa deriva burguesa. También es ventajoso, decían, en el tema del dinero, podríamos dedicar a otros fines políticos todo el dinero que generamos a través de las socias para pagar el alquiler. Sin embargo, nos pesaba mucho la poca duración que podía tener la okupación; especialmente, en un contexto de guerra contra los centros sociales por parte del Ayuntamiento de Madrid. Las últimas experiencias de La Ingobernable, con okupaciones de apenas unas horas, están todavía muy presentes en nuestros cuerpos y nos han hecho dudar mucho de si queríamos ponerlos en una semilla que quizá no podía germinar. Esto ha pesado mucho en nuestra decisión.

Al final, después de mucho debate, hemos decidido embarcarnos en la compra de un local. Para entender esta decisión hace falta atender a la otra línea que nos atravesaba, no la material y el sueño inmobiliario de nuestros caseros, sino una línea de reflexión interna que venimos arrastrando desde hace también algunos años. Y es que desde hace algún tiempo venimos pensando en qué tipo de centro social queremos ser o cómo nos queremos constituir. Un tiempo en el que empezamos a hablar de «sindicato de barrio» o «sindicato de la vida» como un espacio de sindicalismo social que luche y pueda dar soporte en todos los ámbitos de la existencia (vivienda, salud, educativo, laboral, alimentación) a escala de barrio, capaces de agregar y movilizar personas y necesidades para alcanzar mayores niveles de autoorganización. Durante este proceso de imaginación política, el tema de la estructura (no tanto organizativa, sino material) ha sido un tema recurrente: ¿cómo sostener este sindicato de la vida? En este sentido, cada vez eran (y son) más recurrentes los debates en torno a nuestra relación con el dinero. Un compañero lo resumía en *El Salto* (*Del egoísmo voluntario a la «obligación» de solidaridad: el tabú del dinero en los movimientos sociales*):

> Resulta paradójico que, por un lado, a una institución tan poco democrática como es el Estado le otorguemos tanta legitimidad para «meternos la mano en el bolsillo» —en la conocida metáfora anarcoliberal— mientras que a los propios colectivos que hemos construido con nuestras propias manos no les consentiríamos que nos «obliguen» económicamente a casi nada. Igualmente, es llamativo que exijamos con tanta pasión una mayor progresividad fiscal al Estado, pero en nuestras propias asociaciones rara vez proponemos —y mucho menos «exigimos»— una progresividad en las contribuciones ligada a renta, clase o potenciales herencias que, en general, suponen cantidades muy pequeñas al menos en comparación con la proporción de impuestos que con toda naturalidad asumimos que debemos pagar.

Son debates, en fin, donde hemos empezado a cuestionar las cuotas voluntarias, el 1% del salario, la implicación entendida como hobby o doy «mi tiempo libre»; los que somos conscientes de que para escalar nuestras luchas necesitamos estructuras materiales más sólidas, y eso no se va a construir solo. Por todos estos motivos, hemos decidido comprar: para generar un espacio duradero en el tiempo y para tener una estructura más sólida. Para ello, el próximo local albergará dos empresas políticas (con máximos salariales y cuya riqueza se gestionará colectivamente) y así poder dotarnos de mayor envergadura material. Estas dos empresas son, por un lado, la cooperativa Veguiterráneo, que apuesta por un modelo económico y social basado en el respeto a los derechos humanos, a los derechos de los animales y al medio ambiente, a través de un consumo local y responsable; con productos ecológicos y de comercio justo. La otra es la librería Mala Letra, que nace como una extensión de la Escuela de Periferias, como una pata más dentro de todo un proyecto político cuyo objetivo es la puesta en común del conocimiento colectivo que emerge de nuestras luchas y maneras de hacer.

Por eso la compra. Necesitamos salir de nuestra precariedad militante y generar proyectos productivos, redes de producción autónomas y propias que sirvan de autoempleo para nuestras propias compañeras. Queremos ser capaces de generar dinero que pueda ser puesto al servicio de nuestros fines políticos, porque somos conscientes de que la precariedad nos ata. Llega un momento en el que, si queremos poner el cuerpo, el Estado responde a través de la represión o la precariedad. Disponer de empresas políticas que generen dinero al servicio del bien común nos permite, por ejemplo, pagar multas al instante sin que suponga tanto miedo para nosotras. Podemos, en definitiva, reforzar nuestras estructura buscando un salto cualitativo y espacial, teniendo un espacio independiente de los vaivenes de la gentrificación. Queremos plantar una semilla para contar con un bastión de resistencia a largo plazo. Queremos, en fin, generar nuestros propios comunes. ●

Puedes asociarte a La Villana y apoyar su proyecto en su página web lavillana.org

Texto: **Opositoras opuestas al sistema de oposición**

Ilustra: **Alejandro Morales**
behance.net/trafikantedecolores

INVERTIR EN EL DESGASTE

ILUSIONADAS Y PRECARIAS, MUCHAS BUSCAMOS ESAS OPOSICIONES QUE NOS SALVEN LA VIDA Y NOS PERMITAN VIVIR EN CONDICIONES. TODAS NOS MERECEMOS TRABAJAR DIGNAMENTE; PERO ¿CUÁL ES EL PRECIO A PAGAR?

Hoy en día pensamos que plantearse estudiar unas oposiciones es una vía fácil, la salida más viable cuando no tienes trabajo o pretendes vencer la inestabilidad, para que tus ingresos mensuales no dependan de las vicisitudes de una empresa privada, pero obtener una plaza dentro del ámbito público está muy lejos de ser una vía fácil.

Suele decirse que sacarse las oposiciones es una carrera de fondo, aunque se nos olvida que para emprender ese trayecto se necesitan tiempo y recursos previos de todo tipo. Aunque más que de fondo es una carrera de obstáculos o, por dulcificar un poco la travesía que supone el proceso, podemos verlo como una historia de "sigue tu propia aventura", en la que, si bien se te van abriendo nuevas realidades conforme vas avanzando, estos son caminos prefijados por la administración de turno y tú, como opositora, tienes alguna capacidad de elección, pero poca o nula capacidad de decisión.

Llegados a este punto en que presentarse a unas oposiciones se ha convertido en algo casi *mainstream*, parece importante señalar todo lo que conlleva dicho proceso y qué es realmente requerido para intentar tener éxito en tan complicada dedicación. Como en la vida misma, sacarse unas oposiciones tiene más que ver con los privilegios con los que partes que con lo que sepas o hayas estudiado, por lo que se hace perentorio tener recursos previos que puedan diferenciarte del resto. Estos recursos, como buenos privilegios, no son solo una compilación de méritos a sumar, sino que se manifiestan en múltiples formas y entrañan varias dimensiones, las cuales desgranamos a continuación.

Para empezar, tener un título universitario es un requisito que, si bien en muchos casos no es necesario, sí se hace imprescindible si quieres igualarte en puntos al resto de aspirantes. Además de los méritos extra, esto supone, de partida, una diferenciación entre aquellos que ya tuvieron oportunidades para labrarse un futuro al acabar la enseñanza obligatoria y los que tuvieron que ponerse a trabajar desde jóvenes; y entre los que pudieron adquirir el hábito de estudio y los que nunca lo lograron.

Otra faceta es obvia: tener dinero. Las oposiciones son una inversión como otra cualquiera en la que debes dejarte los cuartos en pagar las tasas de derecho a examen que, según qué categoría, son más o menos accesibles económicamente hablando; en cursos que te den méritos que prácticamente todas las aspirantes tienen, pero sin los que no tendrás ninguna oportunidad; en una academia que te dé pautas para aprobar (de hecho, hablar del negocio de las academias de oposiciones bien podría ser un artículo en sí mismo); y un largo etcétera. Pero quizás la clave está en entender que este es un proceso que supone un lujo solo al alcance de determinados sectores de la población.

Esto nos lleva a otro de los recursos imprescindibles: el tiempo. Realizar este tipo de pruebas provoca un bloqueo vital para un buen porcentaje de esa población que, laboralmente activa o no, se está dedicando a preparar los exámenes lo mejor que puede para algo que sabe que es muy difícil conseguir y que quizás ni consiga. Y es ahí donde vuelven a aparecer los privilegios, porque no cualquier persona puede parar su vida para dedicar a estudiar todas las horas que son necesarias para dominar el temario, y no hablamos solo de dejar un trabajo, sino también de dejar de lado toda carga familiar y doméstica y, a veces, incluso ir recortando las interacciones sociales.

LAS OPOS SON UN GRAN DESPLIEGUE DE RECURSOS Y DECEPCIONES

La consecución de este tipo de pruebas a las que acudimos ilusionadas convocatoria tras convocatoria pensando que, literalmente, nos pueden salvar la vida, provoca que miles de personas con ganas y necesidad de realizarse laboralmente se estén dedicando a prepararse lo mejor que pueden para algo que saben que es muy difícil conseguir. Además del escaso número de plazas para la totalidad de aspirantes, las notas dependen del tribunal evaluador, de no estar ese día muy nerviosa y de la suerte, de lo que toque. Esto supone una frustración que va haciendo mella en la salud de las opositoras, tanto física como mental. No es extraño que, paralelamente al tiempo de estudio, se den periodos de depresión, ansiedad y contracturas. Realizar este tipo de pruebas también genera un gasto económico específico para las participantes, que tienen que desplazarse, pernoctar, comer y en algunos casos llevar material requerido para realzar la competición; y también para las entidades convocantes, que malgastan unos recursos muy por encima de los necesarios para el número de plazas que acabarán cubriéndose (personal, papel, sobres, logística, transporte, sistema electrónico de corrección, recursos humanos, etc.). En definitiva, un gran despliegue de recursos y de decepciones.

Hay muchas personas que se preparan unas oposiciones solo porque han salido muchas plazas, porque el temario es sencillo, o se presentan a exámenes para conseguir puestos que nada tienen que ver entre sí, pero aprovechan el temario común a todas las pruebas para seguir probando suerte, en diferentes actividades, y ocupar lo antes posible el sillón de alguna oficina, despacho o recepción. Sería interesante pensar en otro tipo de pruebas, en forma de examen o entrevista, gracias a las que las personas pudieran llegar a ostentar puestos deseados, que de verdad quisieran realizar. Las oposiciones a día de hoy son un camino tortuoso en el que se evalúa la sangre fría, la capacidad de aguante y de memorización en lugar de las habilidades y el amor necesarios para llevar a cabo una profesión y relacionarnos como expertas en la sociedad. El examen del MIR son cinco horas seguidas contestando preguntas tipo test engañosas, para ser profe hay que memorizar cientos de páginas de temario, para acceder a la abogacía miles. Desde estas páginas vemos necesario revisar este sistema en general y el de las oposiciones en particular, pues ya que el trabajo es una obligación para habitar la sociedad, las personas nos merecemos acceder al mundo laboral de forma digna y sana. ●

AL DERECHO A LA CIUDAD LE FALTA ANTIRRACISMO

TRES IDEAS PARA UNA ALIANZA URBANA ENTRE QUIENES NO PARAN DE ADQUIRIR DERECHOS Y QUIENES NUNCA ALCANZAN A TENERLOS

Escribe: **Ariana S. Cota**
Grupo de Estudios Antropológicos La Corrala y Universidad Libre de Granad**a**

Ilustra portada: **AHRDE**
www.instagram.com/_ahrde_

La agenda activista urbana no ha estado suficientemente comprometida con la justicia racial. Tras participar durante más de una década en distintos colectivos cuya agenda política es la ciudad, quisiera destacar algunas ausencias sobre cómo opera la raza en la ciudad capitalista. Estos vacíos los he notado tanto en las investigaciones junto a movimientos sociales como en mi propia militancia. No soy, ni mucho menos, la primera en enunciarlo, por eso, para este artículo me valgo de referentes teóricos y políticos de los movimientos por la ciudad como los de los antirracistas. Además, trataré de conectarlos con experiencias concretas que he habitado junto a ambos movimientos y que han llenado de sentido las ideas que propongo.

En las luchas por el derecho a la ciudad —contra la gentrificación, turistificación y desahucios o por las rentas asequibles del alquiler y producción de espacios colectivos— no podemos dejar de lado las reivindicaciones antirracistas que denuncian el urbanismo racial en el acceso a la vivienda, en la distribución espacial, en la movilidad y calidad de espacios públicos y en la memoria colectiva del patrimonio y el callejero de la ciudad. Además, la clase social por sí sola no puede justificar dónde, cuándo y cómo se produce la gentrificación y la turistificación; no puede explicar por qué en un mismo distrito de barrios devaluados, unos son sometidos a procesos de renovación urbana y otros al abandono del espacio y al control social; y no puede dejar de preguntarse sobre las formas en que el capitalismo racial (Robinson, 1983) segrega nuestras ciudades y despoja e invisibiliza las experiencias no-blancas en el espacio público, tal y como las experiencias políticas colectivas antirracistas están denunciando.

PRIMERA: EL ANTIRRACISMO ES UNA BATALLA POR LA CIUDAD

Memoria Negra (Granada) y Sevilla Negra son dos experiencias que nos enseñan las memorias colectivas racializadas negativamente a lo largo de la historia de nuestras ciudades. Para Elena Benito, una de las editoras de *Memoria Negra, retratos de figuras afro de la historia de España* (EUG, 2023), se trata de «honrar la memoria de quienes han sido invisibilizados y negados, y crear referentes para la población actual afrodescendiente, pero también para todo el mundo, porque son referentes y muestran las conexiones históricas, es la historia de todos».

Esas negaciones históricas en la episteme urbana (Garcés, Jiménez y Motos, 2015) están siendo contestadas «al reivindicar nuestro lugar como parte de la historia de la ciudad, donde ahora no hay nada que lo señale y explique —señala Hassan Sall, de Sevilla Negra—, y conecta con nuestra experiencia de no tener papeles, no tener nada. El racismo es histórico, es sistémico. Al hacer nuestra asociación, nuestras rutas, podemos enseñar cómo ellos vivieron, podemos recordar, recuperar, remover, revolver y reemprender... Lo podemos hacer nosotros, también».

Estas experiencias, que visibilizan nuestro pasado esclavista o los desplazamientos y realojamientos forzosos y nos informan de personajes históricos no-blancos, es fundamental para el derecho a la ciudad porque producen espacio; la ciudad se nutre de lo que la altera (Delgado, 2015). Las rutas urbanas, la reivindicación de incorporación de nombres al callejero y monumentos en el espacio público impulsan otro modo de (re)conocer nuestras ciudades, lo que a su vez aviva el conflicto consustancial de la vida urbana.

SEGUNDA: LOS PUEBLOS QUE SUFREN EL RACISMO INSPIRARON EL DERECHO A LA CIUDAD

Que la Internacional Situacionista se inspiró en las Kumpània Rroma para imaginar ciudades itinerantes con comunidades autogestionadas es algo reciente que he aprendido de Cristina Botana (2022). Ella explica la conexiones entre el pueblo gitano y la IS, incluido el deseo nómada de la deriva urbana y al mismo tiempo denuncia el extractivismo y la hipocresía de una IS despreocupada por el racismo de las políticas de desplazamientos y realojamientos forzosos, que sobre el pueblo gitano se lleva(ba)n a cabo.

La segregación espacial queda, a menudo, al margen de las luchas por el derecho a la ciudad, descuidando dónde va la gente que está siendo desplazada por los procesos de gentrificación; como si el centro pudiera ser reivindicado al margen de las dinámicas socioespaciales de la ciudad, de las que forma parte y que lo determinan. Sin embargo, como dice Sall: «Del mismo modo que a las personas negras que dejaban de ser esclavas se les ubicaba fuera de la ciudad, hoy sucede con la población migrante; solo puedes vivir en algunos barrios que están fuera». La segregación espacial en nuestras ciudades funciona como unidades administrativas para control y gestión de poblaciones racializadas no blancas, antes que como conjuntos de barrios que produzcan espacio e identidad colectiva. Despojar de viviendas, forzar el desplazamiento, cercar, realojar, aislar a la población migrante y gitana está bien documentado para los casos de Triana hacia Las tres mil viviendas o desde el Sacromonte a Almanjáyar. En un puñado de encuentros en donde he participado con los colectivos de la zona norte de Granada, se reivindicaron viviendas dignas y con suministros, espacios para la venta ambulante en el barrio y mejorar las conexiones con el resto de la ciudad a través de los transportes públicos y de equipamientos compartidos.

TERCERA: EL ANTIRRACISMO SIEMPRE HA SIDO UN MOVIMIENTO POR EL DERECHO A LA VIVIENDA

Aunque Martin Luther King es conocido por luchar por los derechos civiles del pueblo afroestadounidense, Cornell West (2015) recoge su radical lucha por el derecho a la vivienda. Impulsó en 1966 una campaña por los alquileres sostenibles y en cualquier distrito de Chicago, con huelga de alquileres y acciones contra los desalojos. Lograron que se ampliara el parque de vivienda pública y se adoptaran medidas antidiscriminatorias. La ley de vivienda justa, que prohibía y sancionaba la discriminación racial, fue aprobada en 1968, una semana después de que King fuera asesinado.

> **“NO PODEMOS DEJAR DE LADO LAS REIVINDICACIONES ANTIRRACISTAS QUE DENUNCIAN EL URBANISMO RACIAL EN EL ACCESO A LA VIVIENDA”**

> **“LA SEGREGACIÓN ESPACIAL QUEDA, A MENUDO, AL MARGEN DE LAS LUCHAS POR EL DERECHO A LA CIUDAD”**

El racismo inmobiliario es un tema primordial por el derecho a la ciudad. El rentismo se vale del racismo estructural para negarse a ofrecer alquileres a familias no blancas, abusar en las fianzas y mensualidades, alquilar infraviviendas y exigir la aplicación dura de la ley de extranjería cuando los casos se denuncian. Desde Stop Desahucios Granada junto a Nosotras. Por el empleo y los cuidados en el hogar y Sirirí. Mujeres creando, hemos peleado casos en los que el racismo agravaba un problema con la vivienda. Además, las familias no blancas están sobrerrepresentadas en Stop Desahucios y el racismo está siempre presente durante la lucha por sus viviendas: obtención del padrón, relación con los Servicios Sociales o negociar un alquiler con derecho a compra con un banco.

Al principio de la pandemia, el movimiento Black Lives Matter lanzó la campaña *Si las vidas negras importan, entonces, stop desahucios*. Se replicó en otros muchos lugares e inspiró a muchos movimientos. Que las familias en situación de vulnerabilidad puedan luchar contra su desalojo hasta diciembre de 2024, aquí, es el resultado de esa onda en la que incluyo el I*nforme racismo y xenofobia durante el estado de alarma* (Mamadou et al., 2020).

Para Henri Lefebvre (2017) la lucha de clases no se da en la fábrica, sino en la ciudad y no solo se compone del proletariado o luchas propiamente urbanas, sino potencialmente también, feministas, antirracistas e incluso, prácticas de resistencia cotidiana; porque son saberes y experiencias que se dan en la ciudad y ponen el centro en el cuerpo excluido del espacio. Por tanto, el derecho a la ciudad no solo no se ve debilitado por el estado de disipación de la clase trabajadora, sino que debería verse fortalecido ante la incorporación de los nuevos precarizados urbanos (Harvey 2013). ●

ELOGIO DE DAVID GRAEBER

Escriben:
José Pérez de Lama y Antonio Sáseta
Lectores y admiradores de David Graeber

Ilustra:
Pepeíllo
joseluis.replicamedia@gmail.com

«Escribir sobre un libro significa saldar una deuda de gratitud» (George Steiner). Lo mismo podríamos decir cuando escribimos sobre un autor. En este caso, David Graeber, por cuya obra sentimos una inmensa gratitud. Leerlo me hace ver el mundo otra manera. De una manera mejor. Graeber desarma muchas de las principales narrativas que sostienen la civilización actual: el mito interesado del *homo economicus*, el sentimiento moral de que «las deudas hay que pagarlas», el valor que concedemos al trabajo en nuestras vidas, la sensación de que el estado capitalista y burocrático es una necesidad inevitable... Narrativas que intentan que nos resignemos al mundo «tal como es», o tal como nos dicen que es, en todos lados, de forma insistente.

Una frase muy citada de Graeber, «La gran verdad escondida sobre el mundo es que es algo que hacemos y que, por tanto, podríamos hacer de otra manera», de su libro *La utopía de las normas: de la tecnología, la estupidez y los secretos gozos de la burocracia* (2015). Por supuesto que ese nosotros, el sujeto de «hacemos el mundo», es menos evidente de lo que parece afirmar Graeber. Pero su escritura está llena de estas verdades que son a la vez provocaciones. La idea de que el mundo podría ser de muchas otras maneras, de que no estamos condenados al mundo tal como es ahora mismo, la argumenta convincentemente en sus diferentes libros. Y cómo lo hace, a mí al menos, me produce entusiasmo: una mezcla de imaginación, rigor y falta de respeto a las ideas hegemónicas con ocasionales toque de guasa. Siendo antropólogo —antropólogo anarquista dicen a veces— su método se basa en estudiar múltiples ejemplos de sociedades prehistóricas, antiguas y actuales que hacen evidente que no existe una evolución progresiva y necesaria hacia las formas del mundo que ahora padecemos. Así hace, por ejemplo, en dos de sus libros más queridos, *En deuda*, de 2011, a partir del cual se hizo conocido globalmente, y en una de sus obras póstumas, *El amanecer de todo* (con su amigo arqueólogo David Wengrow) de 2021.

En el primero reconstruye la historia de la deuda (y del dinero), desmontando la repetida fábula clásica sobre el origen del dinero como una evolución del trueque entre agricultores y artesanos, poniendo de relieve la vinculación de ese origen, especialmente del dinero que consiste en metales preciosos, con la guerra, la esclavitud, los primeros Estados y los tributos. Su publicación en 2011 fue especialmente oportuna al coincidir con el momento más crítico de la última gran crisis económica global, que, como todas sabemos, estuvo directamente relacionado con la deuda y las finanzas. Deuda que, como sabemos, la banca nunca llegó a pagar (fue «rescatada»); mientras que cientos de miles —o seguramente millones— de personas eran desahuciadas de sus casas por las deudas hipotecarias que ellas tampoco podían pagar.

En *El amanecer de todo*, Graeber y Wengrow dan la vuelta completa a la historia de la humanidad, desmontando aquí el mito ortodoxo sobre las relaciones entre progreso, bienestar y Estado, mostrando con ejemplos numerosos y de una diversidad apabullante cómo a la largo del tiempo las sociedades humanas se han organizado de maneras muy diferentes, sin que exista un avance o progreso en dirección a lo que tenemos actualmente. Con la mayor frecuencia, documentan Graeber y Wengrow, los humanos se organizaron de maneras cooperativas y antiautoritarias. Y, en muchas ocasiones, estas formas políticas incorporaban como elementos destacados prácticas para limitar la acumulación del poder o la riqueza. Y, también, mecanismos para hacer posible la experimentación regular con las formas de vida y la organización social. De nuevo, se trata de un libro que me generó gran entusiasmo: si algo así ocurrió repetidamente a lo largo del tiempo, incluso con un cierto carácter cíclico, no resulta inverosímil pensar que pueda volver a ocurrir. Que podamos volver a hacer algo así.

LEER A DAVID GRAEBER ME HACE VER EL MUNDO OTRA MANERA, DE UNA MANERA MEJOR

Aplicando otro de sus métodos característicos, Graeber parte de una hipótesis interesante y provocativa aunque no absolutamente sólida (en esta ocasión, que una gran parte de los trabajos en nuestras sociedades son inútiles, incluso nocivos para las trabajadoras y la sociedad, y que sería mejor prescindir de ellos) para explorarla a fondo y ver adónde lo lleva y qué descubre en el proceso. Parte de las conclusiones a las que llegaba, que tuiteaba pocas semanas antes de su muerte repentina, las expresaba así: «¿Qué pasaría si definiéramos la economía como aquello que hacemos para cuidarnos unas a otras? Ya que de esto es de lo que se trata en definitiva. ¿Cómo serían los indicadores que midieran algo así?» (20/09/2020). Y también, «La cuestión clave: no es nuestro hedonismo el que está destruyendo el planeta, es nuestro puritanismo, el hecho de que sintamos que todo el mundo debe estar constantemente trabajando, independientemente de que se necesite que algo sea hecho, para justificar nuestros placeres de consumidores» (12/05/2020).

Graeber acompañó su obra escrita de un activismo combativo a la vez que alegre. Fue expulsado como profesor de Yale, la conocida universidad estadounidense, por sus posicionamientos políticos públicos. Se le atribuye el eslogan «¡Somos el 99%!» del movimiento Occupy Wall Street del que fue miembro muy activo.

Como muchas sabréis y he anticipado, Graeber murió intempestivamente, en septiembre de 2020, a los 59 años de edad. Estaba de viaje en Venecia, justo después de la covid19, con su compañera Nika Dubrovsky. Se habían casado poco más de un año antes compartiendo su alegría en las redes. Últimamente comparo lo que sentí al enterarme de su muerte con lo que sentí cuando murió Camarón en 1992. Eran compañeros espirituales que hacían nuestras vidas mejores. ●

A MÍ ME PASA

Gul
Poeta, payaso y aprendiz de persona

Hablar mirándose a los ojos, sacar lo que se puede afuera, para que adentro nazcan cosas nuevas
Mercedes Sosa

Hubo un tiempo de mi vida en el que creí tener todas las respuestas, un estado enajenado de verdades que cayeron por su propio peso hasta llevarme por delante, literalmente. Después me fui al otro extremo y empecé a dudar de todo, hasta de las cuestiones más personales e intrascendentes. El caso es que volví a construir certezas, pero de una forma más lenta, desde las preguntas y no tanto desde las respuestas, buscando en rincones donde no había mirado antes, en culturas y percepciones que iban más allá de la propia. Cambiaron los modos, las estrategias, los órganos vitales y partes del ser implicados en semejante búsqueda, y aun así, todo lo que conseguí fue otra lista de evidencias, que después no eran tales, o al menos no lo eran tanto. ¡Ah, sí! También acabé aplastado.

Así se va conformando la personalidad y la experiencia. Vas comprendiendo la importancia del camino, del proceso, aprendiendo a ver fuera de las apariencias. Con las cosas es más fácil, pero con las personas es una tarea ardua, te tropiezas muchas veces con la misma piedra o con distintas. Incluso con una misma, sucede en ocasiones, que no sabes si lo que aparentas es lo que en realidad eres o simplemente una proyección permanente de como quieres que te vean. Y por si no fuera ya suficientemente complejo este entramado personal y social de personajes y expectativas en el que ir aprendiendo a ser tú misma y tener opinión propia, siempre entre la honradez y la mentira, entre lo posible y lo ideal, la realidad se engrandece y se engrandece, y tú cada vez más pequeña, más cerca del diagnóstico psiquiátrico. Como si sobrevivir fuera la única verdad, la verdad de veras.

Ahora el mundo cambia, otra vez, pero mucho. Están cambiado las circunstancias, las reglas, las teorías, las herramientas, las formas, también las apariencias. La pregunta es: ¿cambiaremos con ellas o nos quedaremos pequeñas? ●

VIOLENCIA EN TIEMPOS DE HUMOR

EN ESTOS TIEMPOS DE EMBRUTECIMIENTO, EXALTACIÓN Y BANDERITAS, HAGAMOS DEL HUMOR NUESTRA BANDERA Y SIRVÁMONOS DE LA BURLA PARA BURLAR EL HORROR, LA OPRESIÓN Y LO QUE HAGA FALTA. VIOLENCIA EN TIEMPOS DE HUMOR

La Cúpula

En la historia del humor no todo han sido chistes de enanos y mariquitas. Vale que el humor ha sido —y es— manifestación de los prejuicios sociales de su tiempo, pero también ha servido —y sirve— para sobrellevar el peso de la vida subordinada, sortear la violencia o dinamitar la autoridad. Los etólogos dicen que el humor es ante todo el rictus que muestran los primates cuando se enfrentan a situaciones incomprensibles, irresolubles o dañinas: enseñar los dientes es una manera de desviar un impulso agresivo o de reflejarlo mímicamente. Los humanos hacemos lo mismo: reímos para enfrentarnos al sufrimiento o a la violencia. La risa aparece frente a lo que nos aterra, nos oprime, nos sobrepasa o nos resulta absurdo: la muerte, la religión, el gobierno, el sexo, las manifestaciones de la caye-borroka, el cuello de Álvarez de Toledo... Vamos, que reímos por no llorar.

En momentos angustiantes la comicidad actúa como un antídoto. Cuando san Lorenzo estaba siendo asado en una parrilla romana, en pleno suplicio, le dijo a sus verdugos: «Creo que esta parte ya está hecha. Podéis darme la vuelta». Cuando Diógenes (el perro-flauta de la Antigua Grecia) fue condenado al destierro, se consoló diciendo que él condenaba a sus jueces a quedarse. Entre los judíos recluidos en los campos de concentración nazis circulaba el rumor de que sus cadáveres acabarían siendo utilizados para hacer jabón. Para exorcizar esta aterradora idea bromeaban entre ellos: «¡No comáis mucho! Así los alemanes tendrán menos jabón». El portuense Pedro Muñoz Seca —cayetano del humor de su época— declamó antes de ser fusilado en Paracuellos: «Podéis quitarme mi hacienda, mi patria, mi fortuna e incluso mi vida. Pero hay una cosa que no podréis quitarme: ¡El miedo que estoy pasando!»

¿Quién no ha gastado alguna vez una broma para rebajar un momento de tensión? ¿Y quién no ha sido presa de la risa inoportuna? ¿Quién no se ha reído en una misa, en una jura de bandera, en la cola del paro? La psicología interpreta la risa nerviosa como un acto fallido del inconsciente que permite evacuar una violencia nacida de la frustración y el sufrimiento. La risa actúa como válvula de escape en ambientes opresivos. Es lo que ocurrió en los años 60 durante la epidemia de la risa de Tanganica. Una risa contagiosa se extendió por varios poblados de la actual Tanzania afectando sobre todo a las mujeres más jóvenes. Se le quitó hierro achacándolo a un brote de histeria colectiva (¡femenina, claro!), pero lo cierto es que las muchachas estaban socialmente educadas para ser mujeres vergonzosas, discretas y más serias que un guardia civil, es decir, se les disciplinaba para sofocar la risa. Y cuando se intenta reprimir la risa, surge la carcajada.

En la Europa medieval la risa se consideraba un exceso de alegría y eso hacía llorar al Niño Jesús. El humor era sinónimo de duda, de cuestionamiento, de insumisión, de locura. El pueblo sin embargo dio rienda suelta al cachondeo. En los misterios bufos, la plebe aprovechaba la representación teatral de escenas del Evangelio para criticar a las autoridades. Por ejemplo, salía Pilatos diciendo: «¿A quién queréis que crucifiquemos, a Jesús o a Barrabás?» Y el público respondía: «¡Al alcalde!». El edicto de Toledo los prohibió definitivamente en 1466.

Y es que aunque los amos —con su típica risa de malvados masculinos— llevan milenios riéndose de sus gobernadxs, no digieren bien la burla en la dirección contraria. El humor popular es su kriptonita. Antes un digno magnicidio que verse en ridículo. Como dice Pablo Motos, con el poder, poca broma. Recuérdese que el emperador Máximo Severo mandó ejecutar a varios de sus senadores por hacer chistes de doble sentido con su nombre, anticipándose a la escena de Pijus Magnificus en L*a vida de Brian*. Napoleón quiso exiliar a todo caricaturista que lo retratase. A Luis Felipe I lo retrataron con forma de pera (que en francés también significa 'bobo') y cuando el caricaturista fue llevado a juicio se defendió diciendo que a quien realmente debían detener era a todas las peras de Francia por parecerse al monarca. Quevedo, mismamente, fue denunciado a la Santa Inquisición por su indecencia del discurrir, la libertad del satirizar, la impiedad del sentir, y la irreverencia del tratar las cosas soberanas y sagradas, así como las compis del Santísimo Coño Insumiso fueron acusadas de chotearse del dogma del embarazo inmaculado. Los precursores de la *alt-right* condenaron a muerte a una mujer por contar el siguiente chiste: Hitler y Göring están de pie, en lo alto de un radiotransmisor. Hitler dice que quiere dar a los berlineses un poco de alegría. Göring le replica: ¿Entonces por qué no saltamos desde la torre? Incluso un régimen tan desternillante como el de la Rusia soviética tampoco encajaba bien las bromas. El humor era contrarrevolucionario. Uno de los chascarrillos más populares en el gulag era: ¿Quién cavó el canal entre el mar Báltico y el Blanco? La parte derecha, quienes contaban chistes, y la izquierda, quienes los escuchaban. En definitiva, lxs poderosxs tienen menos sentido del humor que la asociación Abogados Cristianos.

Así, el humor se convierte en nuestra arma para desnudar los peligros del fanatismo y la ambición. En cuanto la gente es capaz de reírse de quien ostenta el poder, empieza el proceso de hacerle caer. El atentado contra Carrero Blanco hizo tanto daño a la dictadura como los chistes a su costa, o aquel «Franco, Franco que tiene el culo blanco». Hagamos caso al proverbio etíope que cuenta que el campesino sabio hace una reverencia profunda y se tira un pedo silencioso cuando el gran señor pasa por delante. Acordémonos de los esclavos norteamericanos que, de extranjis, hacían mofa de sus amos en cuanto podían. Honremos el carnaval, donde —dicho a lo Bajtin— la risa «está dirigida hacia y contra lo superior, como arma relativizadora, igualadora y relacionada con la parodia».

Aunque todo esté perdido, siempre nos quedará la guasa. Por la gracia de Pablo Motos, amén. ●

ESTA NO ES UNA HISTORIA DE PUTAS CUALQUIERA

CUANDO ME PROPUSIERON QUE «DENNY, EL PROSTITUTO MÁS CARO DEL MUNDO» MERECÍA APARECER EN EL TOPO NO LO DUDÉ UN INSTANTE. NO SUELE SER HABITUAL QUE UN AUTOR ESCRIBA RESEÑAS O CRÍTICAS SOBRE SU PROPIA OBRA PORQUE, EN PRINCIPIO, PUEDE PARECER COSA DE EGÓLATRAS Y NARCISISTAS, PERO NADA QUE VER; AQUÍ SOMOS DE HACER LAS COSAS A NUESTRO MODO, ASÍ QUE ESTA VEZ NO IBA SER DIFERENTE.

Texto: **Alejandro Gago**
Periodista, escritor en ciernes y corrector de El Topo, entre otras cosas

Ilustra: **Magali García**
www.instagram.com/_magaligarcia

Si tuviéramos que buscar un nexo en común entre escritores de la talla de Truman Capote, Christopher Isherwood, Gore Vidal, Gavin Lambert o Somerset Maugham, un gran porcentaje se decantaría por la pluma, no solo literaria, y no se equivocaría. Pero no. Demasiado evidente. Es Louis Denham Fouts —Denny para los colegas—, el puto más caro del mundo, y en el que se inspiraron para crear algunos de sus relatos más célebres. Y ahora, yo también.

Lo más fascinante de su historia es que solo la podemos armar gracias a los retazos que ellos, y algún que otro más, esparcieron por diferentes páginas sueltas de sus libros, diarios y cartas personales, como si de un puzle o misterio se tratase. Casi un mito ya que, a pesar de su influencia en la literatura americana, dejó poco registro de sí mismo: una carta de una madurez sorprendente sobre crueldad animal publicada en la revista *Time* en 1926, con solo doce años, una novela inacabada y una carta confesional que su madre quemó en cuanto la leyó y de cuyo incalculable valor nos privó para siempre. Porque «Denny fue un tipo que tenía que haber escrito unas memorias, pero que nunca lo hizo», según Gore Vidal. Él ya tenía quien se las escribiera.

Louis Denham Fouts fue un *playboy* —por decirlo bonito— de principios del siglo XX. Un chico de familia bien nacido en mayo de 1914, en Jacksonville, Florida, y que a diferencia de la mayoría, que vamos dando palos de ciego por la vida, tuvo siempre claro cuál era su propósito: no dar palo al agua y vivir como Dios. A priori, cumplía con los requisitos, tenía todo lo que cabría esperar para triunfar en esos menesteres: buena educación, una gran belleza física, un insuperable magnetismo sexual y un *savoir faire* innatos, que lo catapultaron a mezclarse con la élite más marica y poderosa de su tiempo sin demasiada dificultad. Denny siempre era el alma de las fiestas hasta que se metía toda la cocaína que se encontraba y se tiraba al novio del anfitrión o al hijo. Aristócratas, magnates y miembros de la realeza más recalcitrante —entre otros prendas— fueron sus amantes, que lo colmaron de atenciones. Pero esto, como ya se sabe, no garantiza nada en esta vida.

Porque Denny arrasaba allí por donde pasaba y se llevaba por delante a quien no tuviera cuidado, que no eran pocos ni mucho menos mindundis, faltaría más. Incluso a sí mismo, porque ninguno de sus encantos fueron suficientes para satisfacer todos sus deseos y excentricidades, que no eran pocos ni baratos, y que lo llevaron a buscar consuelo en las drogas, cuántas más mejor, en un intento de silenciar sus demonios internos, enganchándose hasta el tuétano y transitando por el lado más oscuro, hasta que un infarto fulminante en diciembre de 1948, a los treinta y cuatro —segun él treinta y dos por eso de parecer más joven—, acabó de repente con su intensa vida.

La verdadera carrera de Denny comenzó con 18 años, en Nueva York. Sus atributos físicos —«Era un *homme fatal*, un poderoso imán de estructura apolínea que mercadeó con sus encantos y pasó su vida de cama en cama», según Vidal— y sus modales burgueses le sirvieron para ganarse la confianza de los hombres más influyentes. No tardó mucho en cruzar el charco de la mano de un magnate alemán para llegar a una Europa convulsa antes de la Segunda Guerra Mundial y encandilar a todo tipo de miembros excéntricos de la aristocracia más decadente e, incluso, algún que otro nazi. Capote comentaba que era «el tipo más guapo del mundo» y que «si se hubiera acostado con Hitler, como Hitler quería, habría salvado al mundo de la Segunda Guerra Mundial». A ver a quién le han dicho una cosa así.

Según se mire, podría considerársele un miembro de la *socialité* de su época, o un parásito, pero sobre todo fue «el puto más caro del mundo». Aunque esa afirmación, como decía uno de sus mejores amigos, Christhopher Isherwood —autor de *Adiós a Berlín*, el libro en el que se basó la película *Cabaret* y con quien compartió un apartamentito muy coqueto en Los Ángeles un tiempo durante la Segunda Guerra Mundial—, nos da una imagen manida y distorsionada de un simple y sucio intercambio monetario; nada más lejos de la realidad. Denny nunca fue de los que se iban a la cama una noche con un cliente para que le dejaran luego el dinero en la mesilla mientras se echaba el cigarrito de después. Desde sus inicios, porque casi nadie en su profesión puede decir que lo eligiera, supo que ese no sería su camino. Siempre apostó fuerte. Fue, más bien, como un trofeo para ricachones —alguna ricachona también cayó, pero en proporciones anecdóticas— ya que solo tenían derecho a conservarlo siempre que dispusieran de los medios para mantenerlo. Esa era la clave. Y lo mejor es que no tenía que desplegar demasiado sus encantos porque todos se rendían a lo que deseara con tal de poder estar con él. Tal era su magnetismo. Ahora bien, la mayoría de sus seguidores eran mucho mayores que él, pero como se suele decir: «El que algo quiere, algo le cuesta».

La popularidad de Denny se forjó en la clandestinidad, entre bambalinas, así que su vida ha pasado inadvertida durante mucho tiempo para la mayoría de los mortales. Y aunque, efectivamente, su vida parezca un cliché tras otro, tampoco lo es. Estamos acostumbrados a que se aireen los *affaires* de hombres poderosos con actrices de cine, herederas millonarias, mujeres influyentes..., transformándolas en mito en algunos casos. Pero ¿cuántas veces es un hombre homosexual el protagonista de la historia? ¿Cuándo se habla de estos temas abiertamente?

Denny, el prostituto más caro del mundo no es solo una historia de putas, es acercarse a la historia de la conflictiva primera mitad del siglo XX desde una perspectiva que nunca nos contaron: la marica. Y si os ha despertado la curiosidad, en la editorial Zut lo podréis encontrar. ●

EN EL PAÍS DE LA LIBERTAD

EL ANARQUISMO NO SERÍA NADA SIN SUS PUBLICACIONES. PERO ESTA VALIOSA HERRAMIENTA PUEDE SERVIR TAMBIÉN PARA PREPARAR EL TERRENO DE LA REPRESIÓN. A PRINCIPIOS DEL S. XX EN EUA, LO TENÍAN BASTANTE CLARO.

Texto: **Edén Rodríguez Morales** · Docente de Geografía e Historia / Ilustra: **Ezequiel Barranco** · www.ezequielbarranco.com

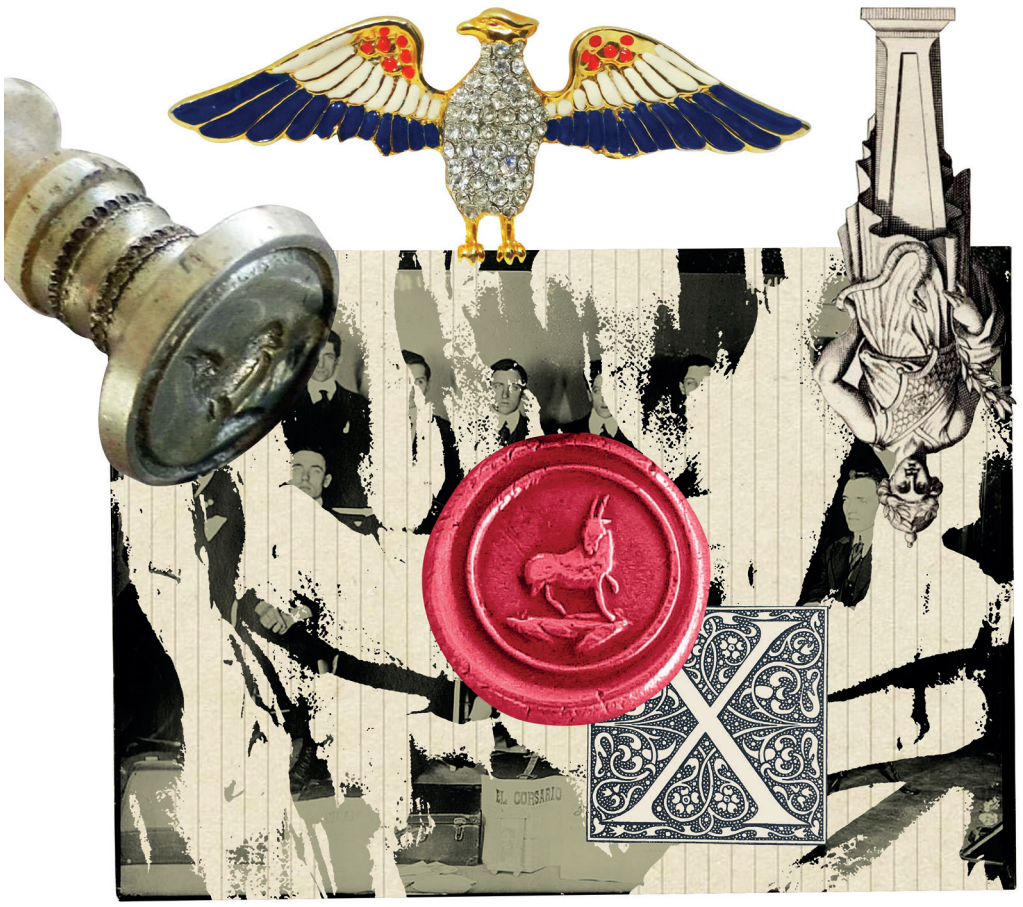
La portada del *New York Times* del 24 de febrero de 1919 abría con un impactante titular: «Fourteen iww arrested here for plot against him». Se refería al desmantelamiento de un atentado con bomba contra el presidente de EUA, W. Wilson.

Los responsables del intento de magnicidio serían catorce anarquistas españoles (entre ellos José Grau y Pedro Martín, editor y director, respectivamente, del diario anarquista coruñés *El Corsario*). En la fotografía tomada en dependencias policiales, aparecen las pruebas: un ejemplar de *El Corsario* y otro de *Tierra y Libertad*, carnés del sindicato Industrial Workers of the World (iww), propaganda de apoyo a lxs presxs políticxs y una imagen de Liebknecht. De la bomba o materiales explosivos, ni rastro. Su detención coincide con una campaña de envío de paquetes bomba dirigidos a diversos cargos institucionales. Aun sin evidencias de su participación, serán deportados en virtud de la Anarchist Exclusion Act. Dos días antes habían sido detenidos, con pruebas similares (propaganda y libros políticos), anarquistas italianos por el mismo motivo.

La represión hacia el anarquismo en ambas orillas del Atlántico se intensificó en la última década del s. XXI y la primera del s. XX. En 1898 se celebró en Roma la «Conferencia Antianarquista Internacional», donde se acordó la vigilancia y represión de lxs sospechosxs de ser simpatizantes del anarquismo y la colaboración gubernamental en esta tarea. Muchxs activistas europexs deciden emigrar a EUA y continuar con su labor política.

Estos años coincidirán con la época de las grandes migraciones transatlánticas, millones de trabajadorxs que influyen en los movimientos obreros locales. La prensa va a jugar un papel fundamental como medio de transmisión de ideas políticas, elemento de cohesión entre las comunidades emigradas, forma de contacto con otrxs militantes europexs y la prueba del carácter transnacional del anarquismo. Mencionamos algunas publicaciones como *La Questione Sociale, Cronaca Sovversiva, El Despertar* o *Freiheit.*

Hasta ese momento, a diferencia de los Estados europeos, EUA no había tenido grandes problemas de violencia política relacionada con el anarquismo. Sin embargo, las páginas de estos diarios ácratas ayudaron a difundir *la propaganda por el hecho*, extendiendo el uso de métodos violentos entre ellxs.



En 1901 será asesinado el presidente W. McKinley a manos de L. Czolgosz, de origen polaco y admirador de figuras como E. Goldman o A. Berkman (aunque su compromiso con el anarquismo es dudoso). El magnicidio es la justificación para la aprobación de leyes como la New York Criminal Anarchy Law (1902), que convierte en delito abogar por el derrocamiento violento de un Gobierno y sirve de base para leyes estatales similares, o la Inmigration Act (1903), cuyo objetivo era la vigilancia policial de inmigrantxs identificadxs como anarquistas. Destacadas figuras del anarquismo internacional como P. Kropotkin o J. Turner vieron impedida su entrada al país.

Asimismo, la prensa vuelve a ser protagonista, ya que lxs directorxs de los diarios libertarios y sus articulistas serán arrestadxs cuando se produzca un atentado. Por otra parte, periódicos como el *New York Times* asocian anarquismo y terrorismo, influyendo enormemente en la opinión pública. De hecho, en algunas ciudades se producen auténticas *razzias* contra lxs anarquistas.

Todo esto provoca que, con algunas excepciones, la violencia anarquista disminuya y que muchxs de sus militantes la abandonen. La fundación de la iww (1905) permite que numerosxs anarquistas puedan continuar su lucha adoptando tácticas más «legalistas». A pesar de ello, la represión contra el entorno libertario no disminuyó.

> **“ EN 1898 SE ACORDÓ LA VIGILANCIA Y REPRESIÓN DE LXS SIMPATIZANTES DEL ANARQUISMO**

Entre aquellxs que pregonaban el uso de explosivos como arma revolucionaria se encontraba L. Galleani, inmigrante italiano y editor de *Cronaca Sovversiva*. Desde su llegada a EUA en 1901 hasta su deportación en 1919 promoverá *la propaganda por el hecho*, tejiendo a su alrededor una densa red de militantes antiautoritarixs dispuestxs a utilizar la dinamita (galleanistas).

En 1913 accede a la presidencia Wilson (demócrata), un mandatario muy conocido por sus luces (la decisiva intervención de EUA en la Primera Guerra Mundial y sus 14 puntos en la Paz de París), pero no tanto por sus sombras (política exterior imperialista y belicista sin apoyo de la opinión pública, defensa de la segregación racial, ocultación de los datos de la gripe de 1918 o la persecución de la iww). A esto tenemos que añadir el triunfo de la Revolución de Octubre de 1917, que lleva a lxs bolcheviques al poder, extendiéndose entre los países capitalistas el temor al contagio revolucionario (Primer Terror Rojo). Además, las tesis violentas de los galleanistas volverán a ser tenidas en cuenta.

Este contexto proporciona la excusa perfecta para la represión del movimiento libertario. En 1918 se aprobará la Anarchist Exclusion Act, que complementa a la ya mencionada Inmigration Act, caracterizando al militante anarquista, además de ampliar los supuestos para su deportación. Aparte de los 14 libertarios de los que hablamos al inicio del artículo, la ley sirvió para expulsar del país a destacadxs militantes como Galleani, Goldman o Berkman. Las redadas realizadas por el fiscal general Palmer entre 1919 y 1920 tuvieron como resultado unxs 3.000 arrestadx y 556 personas deportadas. La escalada represiva contra el anarquismo en EUA culminará en 1927 con la ejecución, sin atender a la indignación internacional por este hecho, de los inmigrantes italianos Sacco y Vanzetti tras un juicio repleto de irregularidades. La Bestia ha sido derrotada. ●

BAMBERAS, PUREZA, IDENTIDADES Y OTRAS MOVIDAS DEL FLAMENCO

LLEGO A UN LOCAL DONDE ME ESPERA PEDRO LOPEH, FLAMENCÓLOGO O FLAMENQUISTA O PERSONA QUE SABE MUCHO DE ESTOS TEMAS. NOS SENTAMOS EN LA BARRA, Y ALGUNOS COMPAÑEROS ENTRAN Y SALEN, TRAYENDO TUBOS DE ACERO, LÁMPARAS ANTIGUAS Y CUADROS. QUEDAN DOS SEMANAS PARA INAUGURAR LA NUEVA PEÑA FLAMENCA Y AÚN QUEDAN COSAS POR MONTAR. EXISTEN NERVIOS, PERO SE RESPIRA UNA PROFUNDA EMOCIÓN. Y PEDRO NO PUEDE SEPARARSE MUCHO DEL ESPACIO, TODO TIENE QUE QUEDAR PERFECTO. QUE PAREZCA NATURAL. PERO BIEN PENSADO.

Texto: **David de la Lama** / El Topo
Ilustra: **Alba Gallardo** / www.instagram.com/_alba.gallardo_

¿EXISTE UN FLAMENCO PURO Y OTRO COMERCIAL?

La música comercial, como todo lo comercial, son productos diseñados por una industria, que planifica, que hace una previsión de ventas, hace un estudio del público. Evidentemente, eso aplica al flamenco, a las puertas y al sabor de la Coca-Cola. Eso vale para todo. Lo que pasa, que la otra etiqueta es la que yo pongo en entredicho. Lo puro es un concepto muy amplio. De hecho, estamos grabando un documental que se llama *Puristas* y hemos preguntado acerca de qué entiende la gente por pureza. En el flamenco, según las épocas y según las personas y su ideología o su corriente estética, algunos lo asocian más a una idea de *racialidad* gitana o andaluza o a un tipo de cante más patético, más afectado. Pero al final, cuando polemizas con la gente y le pones en contradicción, lo que queda es: «Bueno, lo puro es lo auténtico, lo natural». Entonces, creo que hay flamenco que es auténtico, con una estética aparentemente naturalista o salvaje que también ha sido comercial. No creo que sea antagónico. Casi todos los conceptos que tienen que ver con asuntos estéticos han cambiado mucho en el siglo y medio de historia que tiene el flamenco. Y ha cambiado mucho acorde a la sociedad y lo que era puro a mediados del siglo pasado no era lo mismo que lo que se decía en los años ochenta. No obstante, hay cosas, en ese sentido, puras, que también son relativamente comerciales. Si hablamos de lo *mainstream*, tipo Rosalía, nadie va a decir que eso es puro. Se ve que hay una impostación, que hay un trabajo, hay un artificio. También hay mucho arte. Pero también hay otros cantaores, no sé, Camarón lleva muchas décadas siendo muy comercial y para mucha gente es el epítome de lo puro. Entonces, a veces la industria dialoga más con esas estéticas más naturalistas y a veces no. Ahora están en un periodo de que no. Ahora la industria está apostando por productos más elaborados, más globales, con unos tipos de voces más líricas. Pero hasta hace unos años, la industria apostaba por José Mercé, que, aunque ha hecho cosas que no me gustan, es una *catedral* del cante. Yo no antepondría lo puro y lo comercial, son dos etiquetas conflictivas. Una vez sabido eso, da mucho para debatir.

ENTONCES, ¿EXISTIRÍA UN FLAMENCO QUE NACE DEL PUEBLO Y UN FLAMENCO ORIENTADO A LAS CLASES ALTAS?

La relación entre el flamenco y el concepto de clase es muy interesante. Yo llevo muchos años leyendo y pensando sobre el tema y tengo que reconocer que a veces las conclusiones no son las que a mí me gustaría que fueran. Tengo la sensación de que, en el flamenco, la mayoría de los artistas provienen del pueblo llano. En algunos casos de las gentes más *castigás*. Pero tengo la sensación de que también han sido personas desclasadas. Que eso también enriquece mucho el tema. El flamenco es un arte muy estetizado. Tanto como la música clásica o una pintura cubista. Es un arte ultraformalizado. Por eso me gusta tanto. Porque demuestra que las clases populares tienen sensibilidad para los grandes temas estéticos y artísticos. Pero, sinceramente no creo que la mayoría de artistas tengan ese concepto de clase. Más bien, han sido tan pobres que han mirado hacia arriba, hacia quien paga. Eso es un clásico en el flamenco. Durante mucho tiempo, los artistas miraron a la burguesía en los cafés cantantes, luego a los señoritos en los cortijos. Y desde los años ochenta la mayoría mira a las instituciones, que ejercen una tiranía bestial sobre la estructura del trabajo en el flamenco. Aunque hay que decir que casi siempre, cuando ha habido que posicionarse, los artistas flamencos, en su inmensa mayoría, se han posicionado por posturas de izquierda. Digamos que toman partido por la clase humilde y por la izquierda. Y eso me parece que hay que reivindicarlo. Y más allá de eso, creo que los flamencos se mueven en ambientes humildes, de clase media-baja. Y que aceptan trabajar para los señoritos como un mal menor. La relación entre política o clase y flamenco es muy compleja. Hay quien dice que el flamenco es la expresión del dolor del pueblo andaluz. Que eso vendría también a ser una posición ideológica o de clase. Creo que ese concepto es una idea un poco romantizada del flamenco, creo que el flamenco no es un canto folclórico, creo que no es del pueblo andaluz. Porque el flamenco ha sido una música, con sus minorías, con sus modas, con sus círculos... Pero lo que sí podemos decir es que el flamenco viene de las fatigas de las clases populares.

¿QUÉ PIENSAS DE LAS RELACIONES DEL FLAMENCO CON LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES POLÍTICAS O NACIONALES? ¿ES EL FLAMENCO LA EXPRESIÓN NATURAL DEL PUEBLO ESPAÑOL O ANDALUZ?

Yo creo que no. El flamenco no es una expresión natural. Partiendo de esa base, el resto lo podemos discutir. El flamenco no es folclore. Folclore son las sevillanas, los verdiales o los trovos alpujarreños. El folclore está ligado con tradiciones más lejanas. Es algo que tiene que ver con la supervivencia de la cultura y de los pueblos donde se desarrolla ese folclore. El folclore está muy estudiado en el todo el mundo. El flamenco no responde a esos elementos. Es profesional. Que luego haya muchos artistas que cantan porque su familia se ha criado en entornos flamencos y saben canturrear bien, evidentemente, pero eso no quiere decir que colectividades enteras ni si quiera la gitana o la sevillana o la jerezana o la andaluza sepan cantar flamenco. Es muy complicado. El flamenco no es una expresión natural de nada. Es un arte. Que yo creo que está muy formalizado y es muy complejo. Y eso no es ni mejor ni es peor que el folclore. Yo en los últimos tiempos estoy reivindicando eso, que la gente ágrafa puede llegar a elaborar producciones artísticas supercomplejas como el flamenco. Y eso es orgullo que nos llevamos la gente humilde, porque se nos ha negado esa idea. Se le ha negado al pueblo llano y a los pobres la intervención en los importantes debates estéticos, artísticos, humanos. Y ahí está el flamenco. Que tiene un desarrollo, muchas veces producto de que hay una profesionalización y de que muchos artistas vieron en eso una forma de vivir. Por eso no creo que el flamenco sea la expresión natural de ningún pueblo. Esto no quiere decir que, en el cante, o en algunas estéticas del cante o del flamenco en general, veamos unos rasgos muy evidentes de cultura gitana. Y que estén muy cercanos a ciertas expresiones que consideramos de los gitanos. Evidentemente, es que el flamenco bebe de los materiales populares y folclóricos. Pero precisamente los artistas flamencos se han intentado distinguir del folclore. Siempre se han intentado distinguir de lo natural. Para darle valor a su trabajo. Y el flamenco, en su siglo y medio de historia, se ha *desfolclorizado*. Se ha quitado las castañuelas, o los palillos. Se ha quitado los coros. No existen los estribillos. No se repiten letras.

Esto lo relaciono con el anarquismo, que aspira a gestionar las relaciones sociales de una manera muy pensada, muy racional y criticada, pero con una apariencia muy natural. Que todos esos procesos se interioricen en las personas y las organizaciones para que el funcionamiento sea virtuosamente espontáneo. Hay un pensar y debatirlo todo, pero para que luego podamos crear comunidades con una cierta alegría. Y el flamenco muchas veces es eso. Se aspira a que la expresión parezca natural y espontánea, pero eso está superestudiado, pensado, ensayado, experimentado. Tiene que parecer que todo sale perfecto. Y luego se dice: «¡Ah, a este le sale natural!». Yo los conozco a algunos, y ensayan hasta los gestos delante del espejo. Lo que consiguen es que no parezca impostado y eso es un valor impresionante. Es verdad que el flamenco es una cosa muy *disfrutona*, pero a la que escuchas un poco te invita a estudiar.

DEJANDO LAS DERIVAS FILOSÓFICAS, CUÉNTANOS CÓMO LLEGASTE A INTERESARTE TANTO POR EL FLAMENCO

Yo me aficioné al flamenco cuando llegué a Madrid y sentí un desarraigo tremendo. Vivía en un piso sin ventanas, vamos las cosas normales cuando vas a vivir a Madrid a buscarte allí la vida. Quizá un poco huyendo, yo había estudiado Música Clásica, piano. Venía de un pueblo muy humilde y de una familia normal. Entonces empecé a desear escuchar las cosas que escuchaba con padre cuando iba con él a trabajar al campo. Mi padre no es aficionado al flamenco. Es aficionado al Cabrero. Que es un tipo de aficionado. A lo mejor la gente de la periferia de Andalucía, de Cádiz, de los puertos, la gente de los flamencos marítimos no es consciente de lo que es el Cabrero en el interior y fuera de España. Mi padre es un *cabrerista*. Un tío que trabaja en el campo y no sé si le gusta el flamenco. Pero le gusta el Cabrero. Igual que hay gente que solo le gusta Camarón. Entonces recordaba las mañanas en el todoterreno escuchando el Cabrero, y a mí de chico no me gustaba, y mi padre no cantaba, era un tipo recio. Pero cuando fui a Madrid ya escuchaba algo de flamenco y me gustaba, pero allí, empiezo a tener como una obsesión, y empiezo a leer, a escuchar, a estudiar. Y creo que mi afición viene de esos años. Luego quedaba con unos amigos que no teníamos para salir y hablábamos uno de música latina, otro de libros y yo pues de flamenco. Y así creo que nace mi afición para que la gente escuche flamenco, o a que lo piense desde otra perspectiva, histórica, estético-filosófica, de memoria. Y de ahí nace el Café de Silverio. Jugando con el flamenco, como una cultura a la que se puede llegar de muchas formas. Yo quiero animar a la gente a discutir y debatir conmigo. Hay gente que critica mucho la divulgación, entiendo que no todo puede ser superficie y animar a la gente. Pero me parece un género superdigno.

ADEMÁS DE ESCUCHARTE EN EL CAFÉ DE SILVERIO, PODEMOS TAMBIÉN ENCONTRARTE ORGANIZANDO EL FESTIVAL DEL FLAMENCO DE ESPIEL, QUE SU TERCERA EDICIÓN ES AHORA EL 10 Y 11 DE MAYO. PERO NO TE QUEDAS AHÍ. AHORA TE HAS METIDO EN UN NUEVO PROYECTO. CUÉNTANOS UN POCO

Estamos en un local en el Pumarejo, en lo que será la sede de una peña flamenca. La Bambera. Es una peña flamenca que responde a las inquietudes de la gente que hemos formado parte del grupo motor. Nos planteamos una peña como un sitio donde compartir la cultura, el arte y la socialización, en torno a los temas que nos importan y que nos mueven en la vida. Y lo político es uno de ellos. Vemos que las luchas políticas de las que venimos todos los que estamos en el grupo motor, en general han olvidado la cultura y el arte, que es una parte muy importante. El arte de la gente normal, no el de los museos. Queremos juntarnos, formarnos y que si uno sabe de algo que nos lo explique al resto. Tener charlas, conciertos... Tenemos una biblioteca. Y también es un espacio para poder socializar más allá de un bar o un pub. Queremos recuperar el espíritu de las peñas de los años sesenta. Trabajar codo con codo para tener un sitio donde debatir y disfrutar del arte y formarse. Pues adaptarlo un poco a la actualidad. Por eso no vemos que sea solo flamenco. Que consideramos que es algo muy amplio. Sobre el nombre hubo casi navajazos, hubo que votar. La bambera es un palo que tiene un origen folclórico que acuñó la Niña de los Peines. La bambera viene de la bamba, del columpio, que son unos cantes que solían cantar los mozos y las mozas en la época del ligoteo, con una reminiscencia muy erótica. Todo lo que se hacía alrededor de los columpios.

¿UN LIBRO?

La vida de la Abejas.

¿UNA ARTISTA FLAMENCA?

El cantaor de la Puebla de Cazalla, Diego Clavel.

¿UN PALO?

La seguidilla. ●

«CONOCER DESDE OTRA POSICIÓN», DE GEA LA CORRALA

Redacción
El Topo

El grupo de estudios antropológicos La Corrala (conformado por Óscar Salguero Montaño, Ariana Sánchez Cota y Juan Rodríguez Medela) es un referente en el Estado en lo que a investigación autónoma se refiere; es decir, aquella realizada con y desde los movimientos sociales bajo la máxima: «conocer para compartir, compartir para transformar». En su último libro, *Conocer desde otra posición. Principios de investigación autónoma*, hacen memoria y relatan sus aprendizajes tras más de quince años de trayectoria investigadora-militante. La editorial escogida no es baladí, puesto que la Biblioteca Social Hermanos Quero es un espacio y proyecto político granadino muy querido por este periódico.

Junto con un texto donde se presenta al colectivo, la posición desde la que escribe y las compañías que han nutrido su trabajo, se explican a continuación los principios o líneas básicas que han guiado su propuesta de generación y transformación de conocimiento. La investigación autónoma es aquella en la que las personas participantes deciden sobre todo lo que concierne al estudio de una realidad, buscando un conocimiento útil y transformador alejado de sometimientos a fuerzas coercitivas de diferente índole. Sintéticamente, los principios son: autonomía, horizontalidad, posicionamiento, adaptabilidad creativa, aplicabilidad y accesibilidad.

Los trabajos de Óscar, Ariana y Juan han versado principalmente sobre la transformación urbana y la conflictividad social en la ciudad de Granada, entendida como modelo de ciudad capitalista, aunque también han trabajado en otros contextos. Todo el texto viene acompañado de experiencias reales del colectivo, como la todavía recordada Casa del Aire. Por último, se recogen los caminos abiertos hasta la fecha, tanto metodológicos como vitales y políticos. El libro es una herramienta en sí misma de gran interés para investigadorxs y activistas que estén interesadxs en «la capacidad de las luchas de investigarse a sí mismas en lugar de ser investigadas por otros». ●

HOROSCOPO-PO DE FEBRERO A MAYO

Pandorita
El Topo

ARIES
Del 21 de marzo al 19 de abril
Fue muy divertido por un rato, pero te vas a pasar lo que queda de mes acordándote de ese comentario. *Spoiler*: tú eres la única que te acuerdas, pero viene acompañado de una buena dosis de insomnio.

TAURO
Del 20 de abril al 20 de mayo
Tu número de la suerte era el 88 008. Ea, ahí lo tienes.

GÉMINIS
Del 21 de mayo al 20 de junio
Posibilidades interesantes tanto en tu vida sentimental como laboral, pero te separan algunas barreras. La principal , la imposibilidad de volver al pasado. Así que pasa pagina, que esto es aquí y ahora, *chochi*.

CÁNCER
Del 21 de junio al 22 de julio
Prima, deja ya de echarle las culpas a Mercurio retrógrado y acaba de una vez con la movida esa que tienes a la mitad (relación, máster, doctorado, peli, libro).

LEO
Del 23 de julio al 22 de agosto
No te apresures en soltar lastre. Ese gusano que una vez te la jugó podría convertirse en polilla venenosa.

VIRGO
Del 23 de agosto al 22 de septiembre
Te da cosa cobrarle a tus colegas, pero tienes que asumir que probablemente sean los únicos ingresos de tu movida/proyecto. Escrúpulos mejor para quien tenga con qué.

LIBRA
Del 23 de septiembre al 22 de octubre
Espera a la próxima luna llena para dar esa noticia/mandar ese mensaje que llevas tiempo dando vueltas. Y si es posible, que parezca un accidente.

ESCORPIO
Del 23 de octubre al 21 de noviembre
Todo va bien. Demasiado bien, diría. Es sospechoso. La desconfianza te va a impedir disfrutar del momento pensando en el estallido.

SAGITARIO
Del 22 de noviembre al 21 de diciembre
Nos creíamos tan modernos, cariño, y míranos: tú con un bigote como el de mi abuelo y yo en casa con al crío.

CAPRICORNIO
Del 22 de diciembre al 19 de enero
En lo laboral te van a hacer *ghosting*. En lo económico *gaslighting*, y no sé porqué aún quieres que te cuente cómo te va a ir en el amor.

ACUARIO
Del 20 de enero al 18 de febrero
Te vas a poner celosa cuando escuches que se refieren a otra como la tóxica y no seas tú. BB, tienes que soltar.

PISCIS
Del 19 de febrero al 20 de marzo
Ojo: ¡tu próximo *crush* podría ser el terapeuta de tu ex! ●

UN 8M FRENTE AL GENOCIDIO

Redacción
El Topo

En el décimo aniversario de El Topo nos acompañó nuestra amiga poeta Isabel Martín. En una de sus poesías nos recuerda que «los machos machan a sus anchas a lo largo del mundo; los machos van machando hacia sus guerras, las guerras que han hecho sus machadas». Probablemente en nuestra inocencia pensábamos que ya, al menos, habían dejado de machar genocidios. Pero tristemente el sionismo israelí nos ha recordado que no. El feminismo volverá este 8 de marzo a mostrar que es la respuesta.

En Sevilla saldrán, como los últimos años, dos manifestaciones. Desde El Topo nos uniremos a la organizada desde la Asamblea Feminista Unitaria de Sevilla (AFUS), en la cual participan activamente varias topas. AFUS hará hincapié en la importancia de seguir construyendo un movimiento feminista decolonial, con el punto de mira en el genocidio de Palestina como muestra demoledora de la necesidad de salir de los convencionalismos occidentales. El pasado 7 de febrero se celebró una asamblea abierta en la Casa Grande del Pumarejo y se seguirán haciendo cada semana hasta el 8M. Únete a las asambleas y pregunta qué puedes hacer. Siempre viene bien una nueva idea y, mejor, dos manos dispuestas a ayudar a las compañeras.

Como las artistas buenas, se hace de rogar dónde y cuándo empezará la marcha del 8M. Más razón para estar atentas a sus movimientos en redes sociales: @afu_sevilla. ●

XIII FERIA ANARQUISTA DEL LIBRO DE SEVILLA

Redacción
El Topo

Un año más la Feria Anarquista del Libro llega a la ciudad y se celebrará entre los días 14 y 17 de marzo. Nosotras entendemos este evento como un espacio de encuentro y reflexión anarquista en torno a la presentación de libros y proyectos relacionados con temáticas que nos parecen que pueden ser interesantes, además de albergar a un montón de distris, editoriales y librerías cargadas de materiales sugerentes. En esta ocasión, la mayoría de los actos, se celebrarán en La Casa Grande del Pumarejo, aunque algunas de las charlas tendrán lugar en La Fuga y el local del SAT.

A falta de terminar de dar forma y cierre al cartel de esta XIII edición, os adelantamos los jugosos temas que se tratarán durante esos días:

-Memoria: presentación de «Los orígenes de la CNT y los grupos anarquistas en la ciudad de Sevilla».
-Teoría Crítica: presentación de «CAPS LOCK: cómo se apropió el capitalismo del diseño gráfico y cómo escapar de ello».
-Disidencias: Amplificando voces transmaribibollo: prácticas de disidencia en la edición.
-Ecología: Cómics para imaginar un futuro de colapso desde el apoyo mutuo.
-Explotación: presentación de La trinchera doméstica, historias del trabajo en el hogar
-Feminismos: presentación de Feminismo anticarcelario, el cuerpo como resistencia.
-Lucha anticarcelaria: marcha a la cárcel de mujeres de Alcalá. ●

SI NOS QUERÉIS, ¡ASOCIARSE!

EL TOPO TAMBIÉN ES POSIBLE GRACIAS AL APOYO DE ESTOS COLECTIVOS Y PROYECTOS. CONSTRUYE COMUNIDAD HACIÉNDOTE ENTIDAD ASOCIADA

Escríbenos a suscripcion@eltopo.org y te contamos en que consiste serlo.

ZEMOS98
Mediación para el cambio social
www.zemos98.org

OXFAM Intermón
C. Muñoz Olivé, 5, 41001 Sevilla
www.oxfamintermon.org/es

coop57 andalucía SCCL
www.coop57.coop
625 945 218

BIBLIOTECA SOCIAL HNOS. QUERO
Espacio Autónomo La Tomiza
www.bsquero.net

ecologistas en acción Ciudad de Sevilla
Ecologismo social
ecologistasenaccion.org

CASA GRANDE DEL PUMAREJO
Plaza del Pumarejo 1
www.pumarejo.es

TRA~ MA~ LLOL | EQUIPAMIENTOS ABUNDANTES PARA UNA REALIDAD PRECARIA
C/ Pasaje Mallol 22
www.tramallol.cc

INTERMEDIA PRODUCCIONES
intermediaproducciones.com
653 664 588 / 675 871 543

ENREDAOS CON LA TIERRA
Verduras, salud y soberanía
enredaosconlatierra.org

Ingeniería Sin Fronteras
www.andalucia.isf.es
info@andalucia.isf.es

solidaridad internacional ANDALUCÍA
954 540 634
www.solidaridadandalucia.org

LA FUGA LIBRERÍAS
C/ Conde de Torrejón 4 Acc.
lafugalibrerias.com

BARRETT
www.editorialbarrett.org
TW: @LibrosBarrett

MERCAO SOCIAL la Rendija LARENDIJA.EU
PRODUCCIÓN LOCAL - ARTESANAL
SOSTENIBILIDAD - RESPETO
COMERCIO JUSTO - EQUIDAD
C/ San Hermenegildo 1
www.larendija.eu

Papelería librería SAN MARCOS 629906912
Plaza San Marcos, 10
www.papeleriasanmarcos.es

CGT
C/ Alfonso XII 26 / 954 560 065
www.cgtandalucia.org/sevilla

SALA EL CACHORRO
C/ Procurador 19 / Triana
FB: sala-el-cachorro

CRAC
COLECTIVO DE EDUCACIÓN PARA LA PARTICIPACIÓN
EQUIPO CRAC
Equipo CRAC
www.redasociativa.org/crac/

Red de productoras y consumidoras
Sevilla EcoArteSana
...abierta a nuevas incorporaciones: ¡SÚMATE!
FB: redsevillaecoartesana
sevillaecoartesana@gmail.com

SURGENCIA
Up-welling Social
www.surgencia.net

SOCIEDAD CUBANOANDALUZA JOSÉ MARTÍ
Ser cultos para ser libres
@SCCAJoseMarti

Del Sur Estudio Jurídico
954 633 800
www.derechosalsur.coop

GUASINEI
Ropa ética y sostenible
www.guasinei.es

Autonomía Sur
Asesoría Legal, Estudios Socioeconómicos y Proyectos de Economía Social
955 027 777
www.autonomiasur.org

HUERTO del REY MORO
C/ Enladrillada 36
www.huertodelreymoro.org

GALERÍA - TABERNA ANIMA DESDE 1985
C/ Miguel Cid 80
FB: Animagaleriataberna

BANDOLERA DEL SUR
CERVEZA ARTESANA Y NATURAL
957 167 258 / 651 992 838
www.transformando.coop

La Transicionera
Facilitamos Transiciones
www.latransicionera.net

TANTOMONTA PRODUCCIONES
687 420 697
tantomontaproducciones.com

VEGANÍ
Platos caseros y vinos naturales
C/ Feria 117 · Sevilla

EL TALLER
Autoformación e investigación
eltaller.lafugalibrerias.com

T11_ESPACIO CREATIVO
Espacio y taller compartido
www.t11.es

MAD Africa
C/ Antonio Susillo 28-30
www.madafrica.es

VEGANITESSEN NOT JUST CAKES
Bar vegano. Mercado del Arenal
www.veganitessen.es

El Corral de San Antón / Jerez
www.elcorral.org

LA ANÓNIMA
C/ Pasaje Mallol22
www.lanonima.org

› **Clara Malpica** · instagram.com/mal.pikk

SI NOS QUERÉIS, ¡SUSCRIBIRSE!

4 NÚMEROS AL AÑO POR 30 €, ENVÍO A DOMICILIO INCLUIDO

El Topo es **una publicación libre y autogestionada** de actualidad *ecopolíticasociá*, sostenida por el esfuerzo colectivo y militante de colaboradoras y suscriptoras. ¿Nos ayudas a que siga siendo así?

Si te suscribes, por 30 euros al año recibirás en casa un número cada tres meses. ¿Cómo lo haces? Pues puedes hacerlo bien **a través de nuestra web**, www.eltopo.org/suscribete/, o bien **a la antigua**, mándanos una carta con tus datos y dirección de envío (y no olvides meter los 30 € dentro del sobre) a «Asoc. El Topo Tabernario. C/ Pasaje Mallol 22, 41003 — Sevilla». Una vez hecho de alguna de las dos maneras, avísanos por mail a la cuenta suscripcion@eltopo.org para que podamos formalizar tu suscripción. Y en *na*, tendrás el siguiente número de El Topo en tu casa. Gracias por formar parte de la madriguera.